



**Facultad de Psicología**

**Carrera de Psicología Clínica**

**Instrumentos Psicológicos de Evaluación para Consumo de  
Múltiples Sustancias y Adicción a Redes Sociales: Revisión  
Sistemática**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciado en  
Psicología Clínica

Autor:

**Josué Nicolás López Espinoza**

Director:

**Fabricio Hernán Peralta Bravo**

**Cuenca - Ecuador**

**2024**

**Dedicatoria**

Dedico este trabajo primeramente a Dios, luego a mis padres, quienes con su amor y apoyo incondicional han sido mi mayor fuente de inspiración. A mi familia, que ha creído en mí en cada paso de este camino, y a mis amigos, por su constante compañía y palabras de aliento.

**Agradecimiento**

Agradezco profundamente a mi director de tesis, Fabricio Peralta Bravo, por su valiosa guía y conocimiento durante este proceso. A la Universidad del Azuay por brindarme la oportunidad de crecer académicamente. Mi gratitud también a Patricia Ortega Chasi, por su apoyo que hizo posible la culminación de este trabajo.

## Resumen

Este estudio analiza los instrumentos psicológicos utilizados para evaluar el consumo múltiple de sustancias (CMS) y la adicción a las redes sociales (ARS), dos fenómenos que han generado preocupación en el campo de la psicología clínica debido a sus efectos adversos sobre la salud mental. El objetivo principal fue identificar los instrumentos más utilizados para medir estas condiciones, evaluando su validez y fiabilidad en diversos contextos. La metodología incluyó una revisión sistemática de la literatura siguiendo la guía PRISMA, utilizando bases de datos especializadas, se realizó una búsqueda en inglés y español, se excluyó estudios previos al año 2013. De 169 estudios iniciales, quedaron 15 tras el cribado de estudios. Además, se realizó un análisis psicométrico de la fiabilidad interna y externa de las pruebas, así como de su validez cultural. Los resultados indican que, si bien los instrumentos presentan altos niveles de confiabilidad en diversos contextos, las adaptaciones culturales son imprescindibles para su correcta aplicación en Ecuador. Las conclusiones sugieren que, con las modificaciones oportunas, estas pruebas pueden implementarse en contextos clínicos, proporcionando a los profesionales herramientas eficaces para la detección precoz de adicciones.

***Palabras clave:*** policonsumo, ciberadicción, pruebas psicológicas, salud mental, ecuador.

### **Abstract**

This study analyzes the psychological instruments used to assess multiple substance use (MSU) and social media addiction (SMA), two phenomena that have generated concern in the field of clinical psychology due to their adverse effects on mental health. The main objective was to identify the instruments most commonly used to measure these conditions, assessing their validity and reliability in various contexts. The methodology included a systematic review of the literature following the PRISMA guide, using specialized databases, a search was conducted in English and Spanish, and studies prior to 2013 were excluded. Of 169 initial studies, 15 remained after the screening of studies. In addition, a psychometric analysis of the internal and external reliability of the tests, as well as their cultural validity, was performed. The results indicate that, although the instruments present high levels of reliability in various contexts, cultural adaptations are essential for their correct application in Ecuador. The conclusions suggest that, with appropriate modifications, these tests can be implemented in clinical contexts, providing professionals with effective tools for the early detection of addictions.

**Keywords:** *poly drug use, social media addiction, psychological test, mental health, ecuador.*

## Índice

Resumen .....	3
Abstract.....	4
Capítulo 1. Marco Teórico y Estado del Arte .....	2
Consumo de sustancias .....	2
Adicción a Redes Sociales .....	5
Tratamientos para el Consumo de Sustancias y Adicción a Redes Sociales .....	8
Estado del Arte.....	9
Instrumentos Psicológicos .....	9
Instrumentos psicológicos para evaluar el consumo de múltiples sustancias (CMS).....	11
<i>Crterios para la selección de instrumentos.....</i>	<i>11</i>
<i>Revisiones previas de instrumentos para evaluar CMS .....</i>	<i>11</i>
<i>Ejemplos de instrumentos para evaluar CMS .....</i>	<i>12</i>
Instrumentos de autoreporte.....	12
Instrumentos clínicos .....	12
Instrumentos psicológicos para evaluar la adicción a las redes sociales (ARS).....	13
<i>Crterios para la selección de instrumentos.....</i>	<i>13</i>
<i>Revisiones previas de instrumentos para evaluar ARS .....</i>	<i>14</i>
<i>Ejemplos de instrumentos para evaluar ARS .....</i>	<i>16</i>
Instrumentos de autoreporte.....	16
Instrumentos clínicos .....	17
Capítulo 2. Metodología .....	18

Criterios de elegibilidad.....	18
Fuentes de información.....	18
Estrategia de búsqueda .....	18
Proceso de selección de los estudios.....	19
Estrategia de extracción de datos.....	19
Síntesis de resultados .....	19
Capítulo 3. Resultados Selección de Resultados .....	20
Tabla de flujo.....	20
Ilustración 1 .....	22
Características de los Estudios Incluidos .....	23
Tabla 1 .....	23
Tabla 2 .....	23
Resultados de los Estudios Individuales .....	24
Consumo de Múltiples Sustancias .....	25
<i>SSADDA-Chinese (Semi-Structured Assessment for Drug Dependence and Alcoholism)</i> .....	25
<i>SDSS (Substance Dependence Severity Scale)</i> .....	25
<i>El CRAFFT (Car, Relax, Alone, Forget, Friends, Trouble)</i> .....	26
Adicción a Redes Sociales.....	26
<i>ARS (Cuestionario de Adicción a Redes Sociales)</i> .....	26
<i>SMAS-SF (Social Media Addiction Scale - Student Form)</i> .....	27
<i>F-AT (Facebook Addiction Test)</i> .....	27
<i>IAT (Internet Addiction Test - Versión Turca)</i> .....	27
<i>Phubbing Scale (Versión Española)</i> .....	28

<i>BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale, Versión Italiana)</i> .....	28
<i>BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale, Versión Tailandesa)</i> .....	29
<i>PRIUSS-3 (Problematic and Risky Internet Use Screening Scale)</i> .....	29
<i>UPPS Impulsive Behavior Scale</i> .....	30
<i>IAT (Internet Addiction Test - Versión Española)</i> .....	30
<i>IAT (Internet Addiction Test - Versión Hebrea)</i> .....	31
<i>IAT (Internet Addiction Test - Adaptación Tailandesa)</i> .....	31
Análisis de resultados .....	31
Discusión .....	35
Conclusión .....	38
Recomendaciones .....	40
Referencias bibliográficas .....	42



## Introducción

El consumo de múltiples sustancias (CMS) y la adicción a las redes sociales (ARS) son dos cuestiones importantes en el contexto de la salud pública actual. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) realizó un estudio en el año 2016 en donde arrojaron como resultados indica que alrededor de un tercio de los estudiantes universitarios en Ecuador ha probado sustancias ilegales en algún momento de su vida (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2017).

Estas adicciones tienen repercusiones sociales y familiares, además de que incluyen tasas altas de mortalidad y morbilidad, así como estancias hospitalarias prolongadas (Baque-Tóala et al., 2024). Además, los adolescentes enfrentan una presión constante para mantenerse al día tecnológicamente, lo que ha dado lugar a problemas como la adicción a Internet y a las redes sociales. Varios estudios han demostrado que estos comportamientos compulsivos generan efectos adversos como depresión, ansiedad y deterioro de las relaciones sociales y familiares (Baque-Tóala et al., 2024; Gutiérrez-Ochoa et al., 2024; Payares Medina Y Chamorro Posso, 2024). Según datos del Peña et al. (2021), el 92,2% de la población ecuatoriana mayor de cinco años, lo que equivale a aproximadamente 16,2 millones de personas, utiliza redes sociales de forma habitual. Dado el impacto de estas problemáticas en la salud mental, esta investigación tiene por objeto realizar una revisión exhaustiva de los instrumentos psicológicos relevantes para estos problemas.

Las preguntas centrales que guían este estudio son: ¿Cuáles son los instrumentos de medición para el CMS? y ¿Cuáles son los instrumentos para la evaluación de la ARS? El objetivo principal es explorar la validez y fiabilidad de estos instrumentos en diferentes contextos, describiendo los más utilizados en la práctica clínica.

En el transcurso de este trabajo, se expondrán los fundamentos teóricos subyacentes a ambas problemáticas, se realizará una revisión de los instrumentos pertinentes, se describirá la metodología utilizada para efectuar la revisión sistemática y se presentarán los resultados obtenidos, así como sus implicaciones para la práctica clínica y comunitaria.

## **Capítulo 1. Marco Teórico y Estado del Arte**

En esta sección se presentarán los fundamentos teóricos que respaldan el análisis del consumo de sustancias y la adicción a las redes sociales, dos fenómenos complejos que han ganado prominencia en el ámbito de la psicología clínica. Se abordarán, en primer lugar, los aspectos esenciales relacionados con el consumo de sustancias, incluyendo las dinámicas de dependencia, tolerancia y síndrome de abstinencia. En segundo lugar, se explorará la adicción a las redes sociales, analizando de qué manera los factores psicológicos y sociales influyen en su desarrollo y mantenimiento.

### **Consumo de sustancias**

El consumo de múltiples sustancias, de acuerdo con la American Psychiatric Association (APA), se entiende como el consumo simultáneo o secuencial de múltiples sustancias psicoactivas, que pueden incluir alcohol, tabaco, cannabis, opiáceos, estimulantes, entre otras. Este patrón de consumo es común en individuos con trastornos por uso de sustancias y presenta desafíos significativos en términos de diagnóstico y tratamiento, debido a las complejas interacciones entre las diversas sustancias y sus efectos combinados sobre el organismo (American Psychiatric Association Y American Psychiatric Association, 2013).

El fenómeno antes descrito representa un desafío significativo en el ámbito de la salud pública, caracterizándose por el consumo compulsivo y repetitivo que lleva a una dependencia tanto física como psicológica. Este trastorno se manifiesta a través de la tolerancia y los síntomas de abstinencia. De acuerdo con Karila Y Benyamina (2019), la adicción se caracteriza por una pérdida de control en el consumo de sustancias, la negación de los problemas relacionados con este comportamiento y la continua búsqueda de sustancias psicoactivas, a pesar de los riesgos evidentes que conlleva, los cuales abarcan desde consecuencias médicas, psicológicas, psiquiátricas, hasta sociales.

En este contexto, la American Society of Addiction Medicine (2019), describe la adicción como una enfermedad crónica del sistema de recompensa del cerebro. Las personas que padecen

esta condición experimentan placer y satisfacción al consumir sustancias, lo que refuerza la repetición del comportamiento y perjudica su bienestar psicológico. Este enfoque de la adicción como una enfermedad crónica subraya la importancia de disponer de herramientas que aborden de manera integral los diversos aspectos asociados al consumo de sustancias.

Las estrategias de afrontamiento al estrés se definen como los recursos cognitivos y conductuales que los individuos emplean para gestionar las demandas internas y externas que perciben como estresantes. Dichas estrategias pueden clasificarse como adaptativas o desadaptativas, y su eficacia está determinada por las características del estresor y las particularidades del individuo. En el marco del consumo de sustancias, estas estrategias de afrontamiento desempeñan un papel crucial en la manera en que los sujetos gestionan la dependencia y buscan apoyo en su proceso de tratamiento (Bedoya Fernández Y Valencia Moreno, 2023).

El término "droga de abuso" se refiere a una sustancia de uso no médico con efectos psicoactivos, capaces de alterar la percepción, el estado de ánimo, la conciencia y el comportamiento, y que puede ser autoadministrada. La distinción entre una droga y un fármaco no depende de criterios farmacológicos, químicos o médicos, sino de dos diferencias clave: que la sustancia sea consumida por el propio individuo sin prescripción médica y que su propósito no sea el tratamiento de una patología. Algunas sustancias, como los esteroides, pueden clasificarse como fármacos cuando se usan con fines terapéuticos bajo prescripción, pero se consideran drogas cuando son empleadas con otros objetivos, como la mejora del rendimiento físico en gimnasios. Aunque esta definición puede ser objeto de diversas objeciones, es la más comúnmente aceptada y la que utilizaremos en este contexto. De acuerdo con el diccionario, una droga es cualquier sustancia derivada de fuentes vegetales, minerales o animales, utilizada en campos como la medicina, la industria o las artes, que produce efectos estimulantes, depresivos, narcóticos o alucinógenos (Gálligo, 2007). La Organización Mundial de la Salud complementa esta definición describiendo una droga como cualquier sustancia que, introducida en el organismo, altera el

funcionamiento normal del sistema nervioso central y puede generar dependencia (Crean et al., 2018).

Para evaluar y diagnosticar los trastornos relacionados con el consumo de sustancias, se emplean instrumentos estandarizados como el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-5) y la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10). Estos manuales reconocen una amplia gama de sustancias asociadas con la adicción, incluyendo alcohol, tabaco, cafeína, cannabis, alucinógenos, opioides, sedantes, ansiolíticos y cocaína, entre otras. Un trastorno particularmente prevalente es el relacionado con el consumo de alcohol, caracterizado por un patrón continuo de consumo a pesar de las consecuencias adversas. La clasificación de este trastorno requiere el cumplimiento de varios criterios durante un período de al menos 12 meses, con la gravedad determinada por la cantidad de criterios cumplidos. La CIE-11, al igual que la CIE-10, mantiene la dependencia de sustancias como el criterio principal de diagnóstico, destacando la importancia de una evaluación precisa y detallada.

Los estadios de cambio en las adicciones hacen referencia a las diversas fases que una persona experimenta durante el proceso de modificación de su comportamiento en relación con el consumo de sustancias. Estas fases incluyen la pre contemplación, contemplación, preparación, acción y mantenimiento (Bedoya Fernández Y Valencia Moreno, 2023). La teoría de los estadios de cambio postula que las personas atraviesan diferentes etapas en el proceso de cambio de comportamiento relacionado con el consumo de sustancias. La perspectiva actual de esta teoría enfatiza la importancia de la motivación y la autoeficacia en el proceso de cambio (Rianudo et al., 2003). En el proceso de recuperación, estas etapas son cruciales para el desarrollo de estrategias efectivas de tratamiento y prevención de recaídas.

En el ámbito de la dependencia, Garbi (2021), define la dependencia como una necesidad urgente y persistente de consumir sustancias como alcohol, tabaco o drogas, con el fin de experimentar sus efectos o mitigar el malestar asociado a su ausencia. Esta definición subraya el carácter compulsivo del consumo, caracterizado por la incapacidad de interrumpir el uso una vez

iniciado. De manera complementaria, la *Enciclopedia de la Psicología Océano* (1982) conceptualiza la dependencia como un estado en el que el consumo continuo de una sustancia se vuelve necesario para experimentar sus efectos deseados o para evitar los síntomas de abstinencia, siendo esta dependencia tanto de naturaleza psicológica como física (Huisman, 1982).

La tolerancia, otro aspecto crucial en la evaluación de la adicción, se refiere a la disminución de la respuesta a una dosis específica de una droga con el uso continuado. Según (Castro-Jalca et al., 2023), la tolerancia puede ser física, psicológica o conductual. Fisiológicamente, puede desarrollarse de manera metabólica o funcional, mientras que la tolerancia conductual surge de cambios en el efecto de la sustancia debido al aprendizaje o la adaptación al entorno.

Finalmente, el síndrome de abstinencia se manifiesta como un conjunto de síntomas de diversa intensidad que surgen al disminuir o cesar el consumo de una sustancia psicoactiva utilizada de forma habitual. Este síndrome puede ir acompañado de signos de alteración fisiológica y es un evidente indicador de dependencia (Mellado et al., 2008); la aparición y duración del síndrome de abstinencia están estrechamente vinculadas al tipo y la cantidad de la sustancia consumida.

### **Adicción a Redes Sociales**

La adicción a redes sociales se define como un patrón de comportamiento caracterizado por el uso excesivo y compulsivo de plataformas de redes sociales, que interfiere con las actividades diarias y el bienestar general del individuo (Andreassen, 2015)

Según la Teoría de la Autodeterminación, las personas tienen tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. La adicción a las redes sociales puede surgir cuando estas necesidades no se satisfacen en la vida real y se buscan en el mundo virtual (Christakis, 2020). Además, el Modelo de Uso Problemático de Internet sugiere que el uso excesivo de Internet, incluidas las redes sociales, puede llevar a problemas psicológicos y sociales (Alhassan et al., 2018). Según Henzel Y Håkansson (2021), Las redes sociales, como Facebook y MySpace, brindan a los

preadolescentes y adolescentes la posibilidad de conectarse con amigos, mejorar sus habilidades de comunicación y técnicas, y participar en actividades sociales y comunitarias. No obstante, también presentan riesgos importantes, tales como el ciberacoso, que puede resultar en problemas graves como depresión, ansiedad e incluso suicidio, y el sexting, que involucra el envío de contenido sexual explícito, con posibles consecuencias legales y emocionales. Además, la "Facebook Depresión" es un fenómeno que surge cuando los jóvenes experimentan aislamiento y presión social por estar continuamente conectados. También, muchos adolescentes no son conscientes de los riesgos de privacidad y la huella digital que dejan, al compartir contenido sin considerar sus efectos a largo plazo. Para reducir estos peligros, es fundamental que los padres supervisen el uso de las redes sociales, mantengan un diálogo constante con sus hijos sobre los riesgos implicados, ayuden a establecer límites adecuados y los eduquen sobre la importancia de proteger su privacidad en línea y comprender las repercusiones de sus acciones digitales.

No obstante, la adicción a las redes sociales no está formalmente incluida en sistemas de clasificación diagnóstica como el ICD o el DSM, se entiende como una forma de adicción conductual. Este tipo de adicción se expresa mediante síntomas psicológicos que son similares a los observados en otras adicciones, tales como la dependencia, los síntomas de abstinencia y el fenómeno de la tolerancia. (Andreassen et al., 2012; Griffiths, 2013). Estudios han demostrado que un estilo de apego inseguro, especialmente el estilo de apego ambivalente, está asociado con un mayor riesgo de desarrollar adicción a las redes sociales. Además, rasgos de personalidad como el neuroticismo y la extraversión también han sido identificados como factores de riesgo (Eichenberg et al., 2024; Kuss Y Griffiths, 2011).

Estudios han sugerido que el uso excesivo de redes sociales puede estar asociado con problemas como ansiedad, depresión y baja autoestima por lo que el rápido aumento en su uso ha generado preocupaciones sobre sus efectos negativos en la salud mental (Ortiz-Ospina Y Roser, 2019). La adicción a las redes sociales puede fomentar sentimientos de soledad y depresión, particularmente en adolescentes y jóvenes adultos. Según un estudio, los millennials tienen un

247% más de probabilidades de ser influenciados por blogs o plataformas de redes sociales en comparación con los medios publicitarios tradicionales (Abdelnabe Vidal, 2023).

La Teoría de la Autodeterminación y el Modelo de Uso Problemático de Internet han sido ampliamente empleados para comprender los mecanismos subyacentes en la adicción a las redes sociales. Estos enfoques teóricos proponen que la búsqueda de satisfacción de necesidades psicológicas no cubiertas en la vida cotidiana puede inducir al uso problemático de las redes sociales (Alhassan et al., 2018; Christakis, 2019). Además, estudios han demostrado que el uso excesivo de las redes sociales está relacionado con problemas psicológicos como la ansiedad y la depresión, los cuales tienden a agravarse en individuos susceptibles (Henzel Y Håkansson, 2021). Estudios recientes han identificado la prevalencia de la adicción a redes sociales en diversas poblaciones. Un estudio de Bulut Y Doğan (2017) destacó cómo la presión social y la necesidad de pertenencia pueden impulsar el uso excesivo de estas plataformas. Ortiz-Ospina Y Roser (2019) discutió el rápido aumento en el uso de redes sociales y sus efectos negativos potenciales en la salud mental. O’Keeffe Y Clarke-Pearson (2011) señalaron que el uso excesivo de redes sociales puede incrementar los niveles de estrés y ansiedad debido a la constante comparación social y exposición a contenido negativo.

La evaluación de la adicción a las redes sociales requiere un enfoque holístico que considere la amplia variedad de plataformas existentes, las diferentes manifestaciones de la dependencia y los criterios diagnósticos establecidos. Este enfoque resulta crucial para el diseño de estrategias de diagnóstico y tratamiento efectivas, así como para una comprensión más profunda de la complejidad del fenómeno adictivo. Las redes sociales incluyen diversas plataformas, como blogs (WordPress, Twitter, Blogger), sitios de contenido visual (YouTube, Pinterest, Instagram, Flickr), aplicaciones de mensajería (WhatsApp, Telegram, Snapchat), redes profesionales (LinkedIn, Facebook, ResearchGate), y foros y wikis (Bozkurt Y Chaurasia, 2021). El uso excesivo de estas plataformas ha sido relacionado con varios trastornos psicológicos, tales como la ansiedad, la depresión y la baja autoestima (Henzel Y Håkansson, 2021).

Las redes sociales son plataformas digitales diseñadas para facilitar la interacción entre individuos que comparten intereses, objetivos y metas comunes. Estas plataformas permiten la comunicación y la formación de comunidades virtuales, donde los usuarios pueden conectarse, compartir contenidos y establecer relaciones interpersonales (Doreian Y Stokman, 2013). Desde el surgimiento de Internet y la evolución hacia la Web 2.0, las redes sociales han experimentado un crecimiento significativo. Un ejemplo claro es Facebook, lanzada en 2004 por Mark Zuckerberg y sus compañeros de la Universidad de Harvard. Originalmente dirigida a estudiantes universitarios, la plataforma pronto se expandió a un público global, convirtiéndose en la red social más grande del mundo, con más de 750 millones de usuarios a nivel mundial (Ruiz Y Juanas; Angel, 2013). Por su parte, Instagram, lanzada en 2010, se centra en la interacción a través de fotos y videos. En 2012, Facebook adquirió Instagram, lo que impulsó aún más su expansión, convirtiéndola en una de las redes sociales más populares entre los jóvenes (Rosič et al., 2022). TikTok, creada en 2016, permite a los usuarios generar y compartir videos breves, y ha ganado gran popularidad, especialmente entre adolescentes y jóvenes adultos, convirtiéndose en una de las aplicaciones más descargadas globalmente (Green et al., 2022). WhatsApp, por su parte, fue fundada en 2009 por Jan Koum y Brian Acton como una aplicación de mensajería instantánea que permite enviar mensajes de texto, voz, imágenes y videos. En 2014, Facebook adquirió WhatsApp, y desde entonces ha mantenido su alta popularidad, sobre todo en países en desarrollo (Jiménez Falcón, 2014).

El uso de las redes sociales varía según la edad, el género y la ubicación geográfica. Sin embargo, los adolescentes y jóvenes adultos son los principales usuarios de estas plataformas. Según un estudio realizado por (León et al., 2023), los jóvenes prefieren la comunicación digital mediada a través de las redes sociales antes que la comunicación cara a cara. Además, se ha encontrado que las mujeres y los adolescentes de 16 años son los grupos con mayor prevalencia de adicción a las redes sociales (Bilgin et al., 2020).



El tratamiento del consumo de sustancias debe ser abordado de manera integral, considerando las diversas dimensiones del individuo para garantizar su efectividad. Esto implica la implementación de servicios que atiendan de forma específica las necesidades médicas, psicológicas, sociales, laborales, familiares y legales de cada paciente (National Institute on Drug Abuse (NIDA), 2014). Los enfoques terapéuticos aplicados pueden variar según el caso, pero en términos generales incluyen una combinación de terapia cognitivo-conductual, terapia de grupo, y en algunos casos, medicación para mitigar los síntomas de abstinencia y reducir los antojos. Esta intervención multifacética permite un abordaje completo y personalizado, fundamental para el éxito del tratamiento. La adicción a las redes sociales, al ser un fenómeno relativamente reciente, aún está en proceso de desarrollo en cuanto a su tratamiento. No obstante, se han identificado diversas estrategias eficaces, siendo la terapia cognitivo-conductual (TCC) una de las más empleadas debido a su capacidad para ayudar a los individuos a identificar y modificar patrones de pensamiento y comportamientos disfuncionales. Además, se resalta la importancia de fomentar el autoconocimiento y la autoestima, ya que un adecuado sentido de identidad personal puede reducir el riesgo de caer en la adicción (Abjaude et al., 2020). Igualmente, las intervenciones dirigidas a la ansiedad son recomendadas, dado que estudios previos han demostrado una correlación significativa entre la adicción a las redes sociales y elevados niveles de ansiedad (Harfuch et al., 2010).

## **Estado del Arte**

### **Instrumentos Psicológicos**

La selección de instrumentos psicológicos es fundamental en la práctica profesional de la psicología y disciplinas afines. La elección adecuada de estos instrumentos asegura la obtención de datos precisos y confiables, esenciales para una evaluación, diagnóstico e intervención efectiva. Este marco teórico aborda los criterios críticos para la selección de instrumentos psicológicos, ofreciendo una guía detallada sobre los pasos y consideraciones involucradas en este proceso

(Anastasi, 1997).

El proceso de selección de un instrumento psicológico comienza con la definición precisa de su propósito y uso. Esta etapa implica identificar claramente la razón por la cual se requiere la prueba, así como el perfil de los usuarios que interpretarán sus resultados y los objetivos que se pretenden alcanzar. Por ejemplo, la prueba puede estar orientada a evaluar el nivel de inteligencia, detectar síntomas de depresión o identificar intereses vocacionales. Además, es necesario tener en cuenta el grupo objetivo, es decir, la población específica a la que va destinada la prueba, considerando también las limitaciones prácticas como el costo, el tiempo disponible para su administración y las capacidades del personal encargado de aplicarla (Anastasi, 1997). Posteriormente, se procede a la elaboración de una lista preliminar de pruebas que puedan cumplir con los requisitos establecidos. Esta selección inicial se puede realizar consultando diversas fuentes, como manuales especializados, bases de datos académicas y recomendaciones de expertos en el área. En esta fase es esencial recopilar información sobre las características de cada prueba, incluyendo su descripción general, el constructo que mide y las poblaciones para las cuales ha sido validada (Anastasi, 1997).

Con una lista inicial de posibles pruebas, el siguiente paso es reducirla a un número limitado de opciones viables, lo cual se logra evaluando criterios clave como la confiabilidad, validez, la relevancia para el grupo objetivo, y la facilidad de administración e interpretación de los resultados. También es crucial verificar la disponibilidad de normas adecuadas para la población de interés y evaluar la presencia de posibles sesgos culturales o lingüísticos que puedan distorsionar los resultados (Anastasi, 1997). Una vez realizada esta reducción, se recopila información detallada sobre las pruebas finalistas, revisando sus manuales, materiales adicionales y evaluaciones previas. En algunos casos, puede resultar útil realizar pruebas piloto para identificar posibles inconvenientes en su implementación. Además, es fundamental examinar las propiedades psicométricas de las pruebas seleccionadas, como su confiabilidad (estabilidad de los resultados) y validez (capacidad de medir lo que se pretende medir). La evaluación de posibles sesgos

culturales o lingüísticos también juega un papel determinante, ya que la prueba debe ser adecuada para la población específica a la que se aplicará, sin comprometer su validez. Finalmente, el proceso culmina con la elección del instrumento más adecuado, basada en los factores analizados, documentando las razones de la elección para garantizar la transparencia y la responsabilidad en el proceso (Anastasi, 1997).

## **Instrumentos psicológicos para evaluar el consumo de múltiples sustancias (CMS)**

### ***Criterios para la selección de instrumentos***

Para seleccionar instrumentos psicológicos que evalúen el consumo de múltiples sustancias (CMS), es fundamental considerar su validez, fiabilidad y aplicabilidad en diferentes contextos. Los instrumentos deben ser capaces de identificar patrones de consumo, frecuencia y cantidad de uso, así como las consecuencias asociadas al consumo de sustancias. Además, es importante que estos instrumentos sean sensibles a las diferencias culturales y sociodemográficas de la población estudiada (Maldonado, 2017). Según Muñoz Y Fonseca-Pedrero (2019), la selección adecuada de instrumentos también debe considerar la facilidad de administración y la capacidad de los instrumentos para ser utilizados en diferentes entornos clínicos y de investigación.

### ***Revisiones previas de instrumentos para evaluar CMS***

Diversos estudios han llevado a cabo una revisión y evaluación exhaustiva de la efectividad de diferentes instrumentos utilizados para medir el consumo de múltiples sustancias. Investigaciones previas han resaltado la relevancia de emplear cuestionarios estandarizados y validados, tales como el AUDIT (Alcohol Use Disorders Identification Test) y el DAST (Drug Abuse Screening Test), los cuales han demostrado ser eficaces para identificar patrones de consumo y evaluar la gravedad del uso de sustancias (Gómez-Maqueo et al., 2009). Además, trabajos como el de Heinz et al. (2020) han enfatizado la importancia de utilizar herramientas capaces de diferenciar entre diversos tipos de sustancias y los efectos específicos que estas tienen sobre la salud mental y física.

En una investigación, se empleó una combinación de cuestionarios, como el test de

dependencia a la nicotina Fagerström y el cuestionario de balance decisional, para evaluar la motivación de los pacientes con problemas de salud mental para dejar de fumar (BLANCO-ENRIQUEZ et al., 2019). Los resultados indicaron que estos instrumentos eran eficaces para identificar los niveles de dependencia y la motivación para el cambio, lo que destaca la importancia de seleccionar herramientas apropiadas para evaluar el consumo de sustancias. De igual manera, en otro estudio se concluyó que la combinación de varios instrumentos permite una evaluación más completa y precisa del consumo de sustancias y sus repercusiones (Anastasi, 1997).

### *Ejemplos de instrumentos para evaluar CMS*

#### **Instrumentos de autoreporte**

Los instrumentos de autoreporte son ampliamente utilizados debido a su facilidad de administración y bajo costo. Entre los más comunes se encuentran el cuestionario ASSIST (Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test) y el cuestionario CAGE (Cut-down, Annoyed, Guilty, Eye-opener), que permiten a los individuos reportar su propio consumo de sustancias y las consecuencias asociadas (Bedoya Fernández Y Valencia Moreno, 2023). Según (Díaz, 2011), estos instrumentos son útiles para identificar patrones de consumo y proporcionar información valiosa para el diseño de intervenciones personalizadas. Además, (Almagiá, 2004) encontró que los instrumentos de autoreporte pueden ser efectivos para evaluar el estrés y el apoyo social en pacientes con problemas de consumo de sustancias.

#### **Instrumentos clínicos**

Los instrumentos clínicos, en contraste, son administrados por profesionales de la salud y generalmente incluyen entrevistas tanto estructuradas como semiestructuradas. Entre estos instrumentos se encuentran la SCID (Structured Clinical Interview for DSM Disorders) y el MINI (Mini International Neuropsychiatric Interview), los cuales facilitan una evaluación más exhaustiva y precisa del consumo de sustancias y sus repercusiones en la salud mental del paciente (Anastasi, 1997). De acuerdo con Heinz et al. (2020), estas herramientas son fundamentales para proporcionar un diagnóstico certero y desarrollar planes de tratamiento adecuados.

En una investigación llevada a cabo en el Instituto Psiquiátrico Sagrado Corazón, se utilizó una combinación de entrevistas clínicas y cuestionarios psicológicos para evaluar la satisfacción con la vida, los estilos de afrontamiento y los estadios de cambio en pacientes con trastornos mentales y conductuales relacionados con el consumo de sustancias psicotrópicas (Soto et al., 2009). Los resultados indicaron que los instrumentos clínicos eran efectivos para identificar patrones de consumo y determinar las necesidades de tratamiento, lo que resalta la importancia de emplear herramientas apropiadas para evaluar el consumo de sustancias en distintos contextos clínicos. Asimismo, (Pineda, 2002) subrayó la necesidad de una evaluación psicológica integral que combine tanto instrumentos clínicos como de autoreporte para obtener una visión más completa del problema.

### **Instrumentos psicológicos para evaluar la adicción a las redes sociales (ARS)**

#### ***Criterios para la selección de instrumentos***

Al seleccionar instrumentos para evaluar la adicción a las redes sociales (ARS), es crucial considerar su capacidad para medir la frecuencia de uso, la dependencia psicológica y las consecuencias negativas asociadas al uso excesivo de redes sociales. Para la presente investigación, se seleccionaron instrumentos validados y específicos que aseguran la fiabilidad y validez de los datos recolectados. Utilizando instrumentos que han demostrado alta fiabilidad en estudios previos, se asegura que las mediciones sean precisas y consistentes. Por ejemplo, el Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales (ARS) ha mostrado un alto nivel de consistencia interna con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.941 (Altamirano Muñoz, 2021).

Los instrumentos seleccionados son específicos para medir las variables de interés en esta investigación, como la adicción a las redes sociales y el cansancio emocional, garantizando que los datos recolectados sean directamente aplicables a los objetivos del estudio. La Escala de Cansancio Emocional (ECE) es un ejemplo de un instrumento que mide específicamente el cansancio emocional en contextos académicos (Ramos et al., 2005).

Además, se optó por instrumentos que son fáciles de administrar y que no requieren de un

tiempo excesivo para su aplicación, lo cual es crucial para mantener la cooperación de los participantes y asegurar la calidad de los datos. La ECE, por ejemplo, tiene una duración de aplicación de aproximadamente 5 minutos (Ramos et al., 2005).

Los instrumentos seleccionados han sido adaptados y validados en contextos culturales similares al de la población de estudio, asegurando que las mediciones sean culturalmente relevantes y apropiadas. La versión adaptada del ARS en Perú es un ejemplo de esta adaptación cultural (Escrura y Salas, 2014).

Finalmente, se eligieron instrumentos que permiten la recolección de datos en muestras grandes, lo cual es necesario para obtener resultados estadísticamente significativos. El ARS y la ECE son instrumentos que han sido utilizados en estudios con grandes poblaciones, demostrando su capacidad para ser escalados (Escrura Mayaute Y Salas Blas, 2014; Morán Astorga Y Manga, 2005).

### ***Revisiones previas de instrumentos para evaluar ARS***

El propósito de esta sección es revisar y sintetizar la literatura existente sobre los instrumentos utilizados para evaluar el uso problemático de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), específicamente en el contexto de la adicción a Internet y al móvil entre adolescentes y estudiantes jóvenes en España. Se presenta un panorama actualizado y detallado de las investigaciones previas, incluyendo estudios, teorías, modelos y metodologías relevantes. Se analizan y comparan los resultados de diferentes estudios para proporcionar una visión crítica y comprensiva del estado actual de la investigación en este campo.

La revisión se basa en doce estudios empíricos publicados por investigadores españoles entre 2002 y 2011, que evaluaron la adicción y el abuso de Internet y el teléfono móvil, así como dimensiones de la personalidad y síntomas psicopatológicos mediante diversos instrumentos. Los estudios revisados utilizaron una amplia variedad de instrumentos para medir la adicción a nuevas tecnologías. Entre los más destacados se encuentran el Inventario de Depresión de Beck (BDI), la Escala de Desesperanza de Beck (BHS), el Symptom Checklist (SCL-90-R), el Cuestionario de

Experiencias Relacionadas con Internet (CERI) y el Cuestionario de Experiencias Relacionadas con el Móvil (CERM). Además, varios estudios desarrollaron sus propios cuestionarios para evaluar el uso problemático de las TIC, como el Cuestionario de Detección de Nuevas Adicciones (DENA) y otros instrumentos de creación propia que evaluaban variables demográficas, frecuencia de uso y percepción subjetiva de problemas derivados del uso de Internet y el móvil (Carbonell et al., 2012).

Los resultados de los estudios revisados indican una correlación positiva entre el uso excesivo de Internet y varios indicadores psicológicos, como la depresión, la ansiedad y las alteraciones del sueño (Carbonell et al., 2012). Otros estudios encontraron que los universitarios que abusaban de Internet presentaban más síntomas de malestar psicológico en comparación con aquellos que no lo hacían (Jiménez Y Domínguez, 2019). En particular, se observó que el uso intensivo del teléfono móvil se asociaba con ser mujer, tener un buen nivel económico familiar, fumar tabaco, consumir alcohol en exceso, sufrir depresión y experimentar fracaso escolar (Jenaro et al., 2007). Además, se encontró que las chicas utilizaban más el teléfono móvil como un dispositivo de comunicación interpersonal y como un instrumento para hacer frente a estados emocionales desagradables, mientras que los chicos utilizaban más las funciones tecnológicas de los teléfonos, como los juegos y las descargas de Internet (Estévez et al., 2009).

La revisión sugiere que no es conveniente utilizar el término "adicción a Internet y al móvil" en estudiantes españoles, excepto en casos específicos como los jugadores de MMORPG (Massively Multiplayer Online Role-Playing Games) (Carbonell et al., 2012). Se recomienda estudiar muestras clínicas de adictos a TIC en tratamiento y realizar estudios longitudinales para distinguir entre problemas de naturaleza adictiva y síntomas transitorios menos dañinos (Beranuy et al., 2009). Además, se sugiere que el factor que puede explicar el uso problemático de las TIC es la comunicación alterada de identidad, tal como se ha postulado en esta revisión (Griffiths, 2013). En este sentido, (Carbonell et al., 2012; Griffiths, 2013) ya había señalado la importancia de la identidad en el uso problemático de las TIC.

## *Ejemplos de instrumentos para evaluar ARS*

### **Instrumentos de autoreporte**

El Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) ha sido ampliamente validado en diversas poblaciones, demostrando óptimas propiedades psicométricas. En un estudio realizado por (Rosero Bolaños et al., 2022), se validó el ARS en una muestra de adolescentes colombianos escolarizados, confirmando su validez estructural mediante análisis factorial confirmatorio y de invarianza, y reconociendo una adecuada validez comparada frente al Internet Addiction Test (IAT). Este instrumento, desarrollado inicialmente por (Escurra Mayaute Y Salas Blas, 2014), se adapta a los criterios de la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) para evaluar la adicción conductual a las redes sociales. Además, se ha desarrollado una versión breve del cuestionario, conocida como ARS-6, que consta de seis ítems seleccionados mediante análisis estadístico y criterios de expertos, capturando robustamente el constructo de adicción a redes sociales (Escurra Mayaute Y Salas Blas, 2014). En un estudio reciente, se analizaron las propiedades psicométricas del ARS en una muestra de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, validando el contenido del cuestionario mediante la V de Aiken y realizando un análisis factorial confirmatorio para determinar la validez de la estructura interna, con resultados que indicaron índices de ajuste adecuados y alta confiabilidad (Rosero Bolaños et al., 2022). Otro estudio relevante evaluó las propiedades psicométricas del ARS en adolescentes del distrito de Mi Perú, confirmando la validez y confiabilidad del cuestionario en una población diferente, sugiriendo que el ARS es un instrumento versátil y aplicable en diversas poblaciones adolescentes hispanohablantes (Rosero Bolaños et al., 2022). La Escala de Riesgo de Adicción a las Redes Sociales e Internet (ERA-RSI), desarrollada por (Hernández et al., 2018), es otro instrumento utilizado para evaluar la adicción a las redes sociales, demostrando adecuados niveles de consistencia interna y estabilidad (test-retest), y correlaciones significativas con variables como autoestima, ansiedad y estilos de apego, lo que la convierte en una herramienta útil para la evaluación clínica y la investigación (Beranuy et al., 2009)



## **Instrumentos clínicos**

En el ámbito clínico, la evaluación de la adicción a redes sociales se realiza mediante instrumentos que permiten una comprensión profunda del comportamiento adictivo y sus implicaciones en la salud mental. El Internet Addiction Test (IAT), desarrollado por Young en 1998, es uno de los instrumentos más utilizados en la evaluación clínica de la adicción a internet, incluyendo el uso problemático de redes sociales, y ha sido validado en múltiples estudios y adaptado a diferentes idiomas y contextos culturales, demostrando una alta fiabilidad y validez (Peris et al., 2018). El ARS, además de su uso en investigaciones, también se ha implementado en contextos clínicos para evaluar la adicción a redes sociales, permitiendo identificar patrones de uso problemático y proporcionando información valiosa para el diseño de intervenciones personalizadas (Peris et al., 2018). La ERA-RSI, desarrollada por , es otra herramienta clínica que se utiliza para evaluar el riesgo de adicción a las redes sociales e internet, validada en diversas poblaciones y efectiva en la identificación de individuos con alto riesgo de desarrollar comportamientos adictivos, siendo particularmente útil en contextos clínicos para la evaluación inicial y el seguimiento de pacientes en programas de tratamiento (Peris et al., 2018). La validación del ARS en diferentes contextos clínicos, incluyendo su uso en adolescentes y adultos jóvenes, ha demostrado su utilidad y fiabilidad como herramienta de evaluación clínica, permitiendo a los profesionales de la salud mental evaluar de manera precisa la severidad de la adicción a redes sociales y diseñar intervenciones terapéuticas adecuadas (Rosero Bolaños et al., 2022).

## **Capítulo 2. Metodología**

Se llevará a cabo una revisión sistemática de la literatura, siguiendo la guía PRISMA (Peris et al., 2018). La revisión sistemática de la literatura consiste en una metodología rigurosa y estructurada que permite identificar, evaluar y sintetizar los resultados de estudios relevantes sobre un tema específico. Este enfoque se utiliza para proporcionar una visión general y comprensiva de la evidencia disponible, minimizando los sesgos y aumentando la fiabilidad de las conclusiones (Gurevitch et al., 2018).

Para la investigación, los criterios de búsqueda incluirán artículos en inglés y español. Para el periodo de búsqueda se establecen 11 años, desde el 2013 hasta el 2024. Se utilizarán diversos buscadores académicos, como: APA Psycinfo, Scopus, Pubmed.

### **Criterios de elegibilidad**

Los criterios de inclusión abarcarán estudios publicados en los últimos once años, que investiguen detalles psicotécnicos y psicométricos tales como validez, confiabilidad, nombre del test, autores, adaptación, marco teórico y población. Se incluirán estudios relacionados con el consumo de múltiples sustancias y la adicción a redes sociales, y que estén publicados en inglés y español. Los criterios de exclusión considerarán estudios previos al 2013, artículos que hayan aplicado test para conseguir información de poblaciones, ni diagnósticos, y estudios en otros idiomas que no sean el inglés o español.

### **Fuentes de información**

Se realizará una búsqueda exhaustiva en diversas bases de datos académicas, incluyendo APA Psycinfo, Scopus, Pubmed. Estas fuentes se seleccionaron por su relevancia y cobertura en el ámbito de la psicología y las ciencias sociales.

### **Estrategia de búsqueda**

La estrategia de búsqueda incluirá términos clave como consumo de múltiples sustancias, adicción a redes sociales, instrumentos de evaluación psicológica, validez y confiabilidad. Se utilizarán filtros para limitar los resultados a artículos publicados en inglés y español, y dentro del periodo

de 2013 a 2024.

### **Proceso de selección de los estudios**

Tras realizar una exhaustiva revisión bibliográfica, se aplicará un proceso de selección basado en los criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos. Este proceso incluirá la identificación, categorización y elección de los estudios pertinentes al tema de investigación.

### **Estrategia de extracción de datos**

Se recopilarán datos relevantes de los artículos seleccionados, incluyendo detalles psicotécnicos y psicométricos como validez, confiabilidad, nombre del test, autores, adaptación, marco teórico y población. La extracción de datos se realizará de manera sistemática y rigurosa para asegurar la integridad y precisión de la información recopilada.

### **Síntesis de resultados**

Los resultados se sintetizarán, proporcionando una visión comprensiva de los instrumentos de evaluación psicológica utilizados para el consumo de múltiples sustancias y la adicción a redes sociales. Se analizarán las aplicaciones y utilidades de estos instrumentos en contextos clínicos y de población comunitaria, y se clasificarán según la población infantil, adolescente y adulta

## Capítulo 3. Resultados

### Selección de Resultados

En este capítulo se presentarán los datos más relevantes de cada instrumento psicológico seleccionado, para evaluar consumo de múltiples sustancias y adicción a redes sociales. A lo largo de la sintetización de los resultados, se destacarán características psicométricas que permiten una mejor comprensión de cada instrumento tales como la confiabilidad y el contexto en el que fue aplicado cada instrumento psicológico. Explorando características como población infantil, adolescente y adulta, similitudes y diferencias, proporcionando una visión integral en contextos clínicos y población comunitaria.

### Tabla de flujo

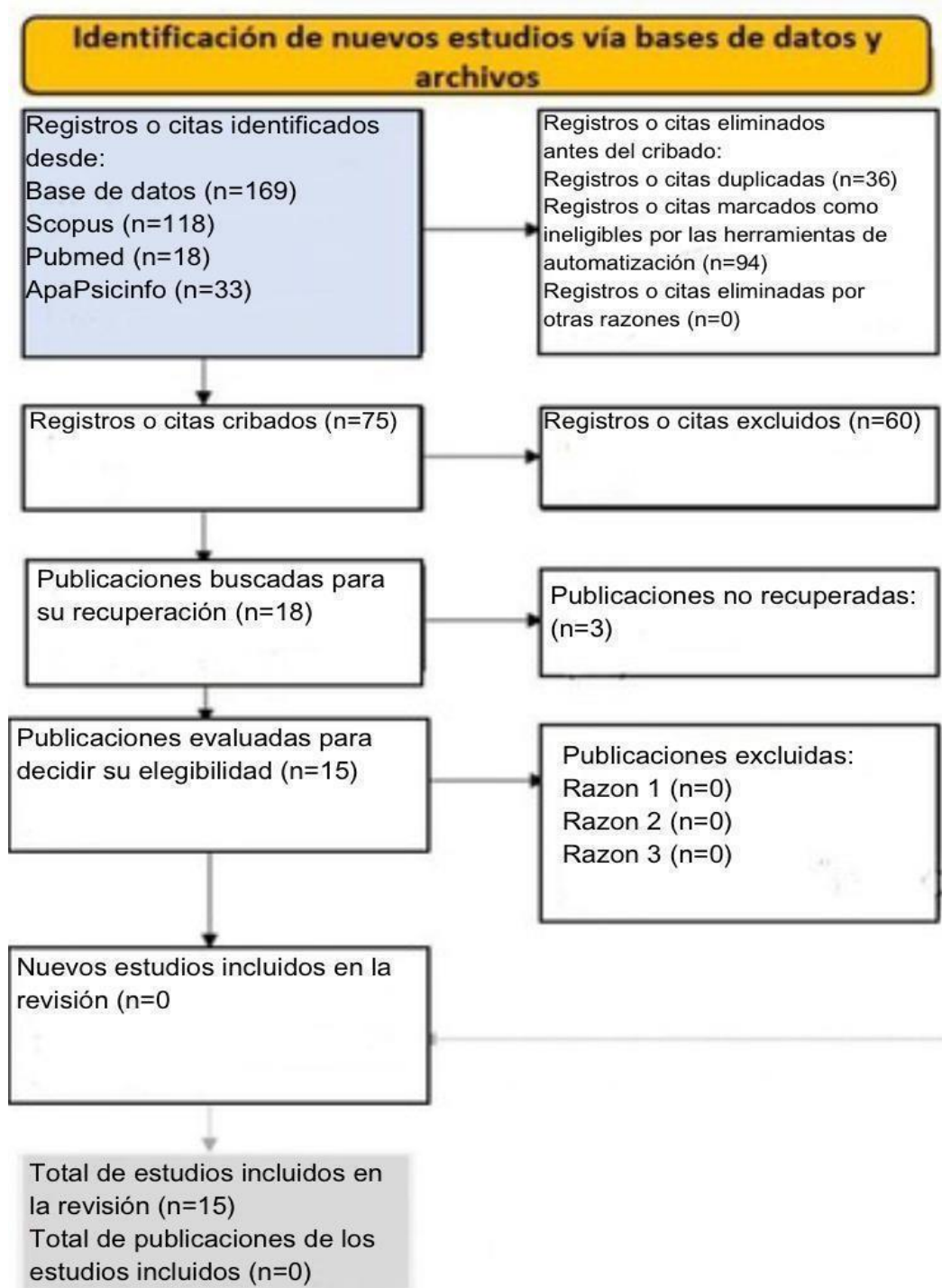
La búsqueda sistemática se realizó entre los meses de agosto y septiembre de 2024, utilizando motores de búsqueda como APA Psycinfo, Scopus y PubMed. Las combinaciones de términos que arrojaron los mejores resultados en estas plataformas fueron para el consumo de múltiples sustancias: ("psychological instruments" OR "psychological assessment" OR "psychological tests" OR "diagnostic instruments") AND ("polysubstance use" OR "multiple substance use" OR "substance dependence" OR "drug use measurement") OR ("instrumentos psicológicos" OR "evaluación psicológica" OR "tests psicológicos" OR "instrumentos de diagnóstico") AND ("consumo de polisustancias" OR "consumo de múltiples sustancias" OR "dependencia de sustancias" OR "medición de consumo de drogas") y para adicción a redes sociales: ("psychological instruments" OR "psychological assessment" OR "psychological tests" OR "diagnostic instruments" ) AND ( "social media addiction" OR "internet addiction" OR "technological dependence" OR "addictive behaviors") OR ("instrumentos psicológicos" OR "evaluación psicológica" OR "tests psicológicos" OR "instrumentos de diagnóstico") AND ("adicción a redes sociales" OR "adicción a internet" OR "dependencia tecnológica" OR "comportamientos adictivos")

Según, la estrategia de búsqueda recopilada tras realizar una exhaustiva revisión y aplicar ciertos

procesos de selección basado en los criterios de inclusión como de exclusión, se procedió a la selección de las bases de datos APA Psycinfo, Scopus y Pubmed arrojó inicialmente 169 estudios que cumplían los criterios preliminares de inclusión. Sin embargo, después de aplicar filtros más rigurosos según los criterios de elegibilidad y estrategia de búsqueda establecidos (estudios en inglés y español, años que van desde el 2013 al 2024), 75 estudios fueron descartados. Después de dar lectura del abstract, palabras clave, título y criterios que incluyen (que los estudios sean empíricos, publicados en revistas revisadas por pares, y que aborden específicamente la adicción a redes sociales o el consumo de múltiples sustancias), 60 estudios fueron descartados. Entre las razones para su exclusión, no eran estudios empíricos, que no cumplen con los criterios requeridos, estudios que no centran su análisis en los temas clave de esta revisión. Al final del proceso de selección, se incluyeron 15 estudios empíricos que cumplen con todos los requisitos establecidos (ver Ilustración 1).

## Ilustración 1

Tabla de diagrama de flujo prisma 2020



*Nota.* Este diagrama muestra el proceso seguido para la selección de estudios incluidos en la revisión sistemática, desde la búsqueda inicial hasta la inclusión final de los estudios relevantes, según los criterios de inclusión y exclusión establecidos.

## Características de los Estudios Incluidos

Los estudios que se incluyeron en la revisión fueron publicados entre 2013 y 2024, y se enfocaron en diversas poblaciones que oscilan entre los 12 y 70 años de edad, proporcionando una visión amplia del impacto de estos fenómenos en diversas etapas del desarrollo humano. Estas investigaciones se realizaron en diferentes contextos culturales, lo cual es un dato interesante a tener en cuenta para entender la adaptación de los test a diferentes culturas y poblaciones. Se seleccionaron estudios que validaron instrumentos psicométricos para medir tanto el consumo problemático de sustancias como la adicción a las redes sociales. Todos los estudios seleccionados proporcionaron resultados sólidos en términos de validez y confiabilidad de los instrumentos aplicados, lo cual fue uno de los criterios principales para su inclusión en la revisión (ver Tabla 1 y 2).

**Tabla 1**

### *Instrumentos Psicológicos para la Evaluación del Consumo de Múltiples Sustancias (CMS)*

Autor(es)	Nombre del test (Español/Inglés)	Año de creación	Año de adaptación (si aplica)	Confiabilidad (interna/externa)	Alpha de Cronbach	Población	Número de ítems	Adaptación (cultural o país)	País de origen
Yang et al.	SSADDA-Chinese (Semi-Structured Assessment for Drug Dependence and Alcoholism)	2005 (Original), 2020 (Adaptación China)	2020	Interna y test-retest excelente	Kappa: 0.83-0.97	Adultos con dependencia de sustancias	N/A	Adaptado a la población china	Estados Unidos
Miele et al.	SDSS (Substance Dependence Severity Scale)	(Original), 2015 (Adaptación Española)	2015	Interna y test-retest alta	0.737–0.877	Adultos con dependencia de sustancias	11	Adaptado a España	Estados Unidos
Knight., et al. adaptado por Skogen et al.	CRAFFT (Car, Relax, Alone, Forget, Friends, Trouble) Questionnaire	1999	2013 (versión Noruega)	Interna moderada	0.67	Adolescentes noruegos (16-19 años)	6	Adaptado a Noruega	Estados Unidos

*Nota.* En esta tabla se presentan ejemplos de los instrumentos psicológicos utilizados para medir el Consumo de Múltiples Sustancias.

**Tabla 2**

*Instrumentos Psicológicos para la Evaluación de la Adicción a Redes Sociales (ARS)*

Autores	Nombre del test	Año de creación	Año de adaptación (si aplica)	Confiabilidad (interna/externa)	Alpha de Cronbach	Población	Número de ítems	Adaptación (cultural o país)	País de origen
Escurra y Salas	ARS (Cuestionario de Adicción a Redes Sociales)	2014	Adaptado en México (2021)	Interna muy alta	0.95	Adolescentes (17-19 años)	24	Adaptado en Perú y México	Perú
Sahin	SMAS-SF (Social Media Addiction Scale-Student Form)	2018	Adaptado en México (2020)	Interna muy alta	0.94	Estudiantes	29	Adaptado en México	Turquía
Dantgraber et al.	F-AT (Facebook Addiction Test)	2016	N/A	Interna muy alta	0.92	Usuarios de Facebook	20	Adaptado a varios contextos	Alemania
Young, Kaya y Denle	IAT (Internet Addiction Test - Versión Turca)	1998 (Original), 2016 (Adaptación)	2016 (Versión Turca)	Interna muy alta	0.92	Estudiantes universitarios (17-40 años)	20	Adaptado en Turquía	Estados Unidos
Karadağ et al., adaptado por Blanca y Bendayan	Phubbing Scale (Spanish Version)	2018 (Original), 2015 (Versión Española)	2018	Interna alta	0.85 (Comunicación), 0.76 (Obsesión)	Adultos (18-68 años)	10	Adaptado a la población española	España
Andreassen et al.	BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale, Versión Italiana)	2012 (Original), 2016 (Adaptación Italiana)	2016	Interna alta	0.88	Adolescentes y adultos jóvenes	6	Adaptado en Italia	Noruega
Andreassen et al., adaptado por Phanasathit et al.	BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale, Versión Tailandesa)	2012 (Original), 2015 (Versión Tailandesa)	2015	Interna y test-retest $r = 0.80$ muy alta	0.91	Estudiantes de secundaria (16.72 años promedio)	6	Adaptado en Tailandia	Noruega
Moreno, Arseniev-Koehler y Selkie	PRIUSS-3 (Problematic and Risky Internet Use Screening Scale)	2016	N/A	Interna (validación en muestras separadas)	Sensibilidad: 100%, Especificidad: 69%	Adolescentes, jóvenes adultos (13-23 años)	3	Validado en inglés y neerlandés	Estados Unidos
Whiteside y Lynam	UPPS Impulsive Behavior Scale	2001	Adaptaciones en varios países	No especificado	N/A	Adultos y adolescentes	59 (versión larga), 20 (versión corta)	Adaptado a varias culturas	Estados Unidos
Young, adaptado en Tailandia	IAT (Internet Addiction Test - Adaptación Tailandesa)	1998	N/A	No especificado	No especificado	Adolescentes y adultos (Estudios tailandeses)	20	Adaptado a Tailandia	Estados Unidos
Young et al., adaptado por Sela et al.	IAT (Internet Addiction Test - Versión Hebrea)	1998 (Original), 2021 (Adaptación)	2021 (Versión Hebrea)	Interna muy alta	0.94 (solución de dos factores: 0.91 y 0.90)	Adultos israelíes (18-70 años)	20	Adaptado a Israel	Estados Unidos
Young et al., adaptado por Faraci et al.	IAT (Internet Addiction Test - Versión Española)	1996 (Original), 2013 (Adaptación)	2013 (Versión Italiana)	Interna muy alta	0.91	Adultos (Estudiantes universitarios)	20	Adaptado a EE.UU., Italia, Francia, Alemania	Estados Unidos

*Nota.* En esta tabla se presentan ejemplos de los instrumentos psicológicos utilizados para medir la Adicción a Redes Sociales.

### Resultados de los Estudios Individuales

En esta sección, se presentarán los resultados individuales de los estudios incluidos para su interpretación. Cada uno de los instrumentos seleccionados ha sido evaluado y descrito en función de su diseño, objetivo, características psicométricas y contexto de aplicación. A lo largo de esta revisión, se destacan tanto las similitudes como las diferencias entre los instrumentos,



proporcionando una visión comprensiva sobre cómo se utilizan en contextos clínicos. A continuación, se detallan los principales instrumentos incluidos en la revisión, sus características y los motivos para su inclusión.

### **Consumo de Múltiples Sustancias**

#### ***SSADDA-Chinese (Semi-Structured Assessment for Drug Dependence and Alcoholism)***

Este test, adaptado al chino en 2020, fue desarrollado originalmente en 2005 y está centrado en la evaluación de la dependencia a múltiples sustancias en adultos. El SSADDA-Chinese demostró ser un instrumento sumamente confiable, con coeficientes Kappa que varían entre 0.83 y 0.97 en las pruebas de validación. Este resultado indica que es altamente consistente en la identificación de problemas de dependencia, lo que lo convierte en una herramienta esencial en el ámbito clínico. Se incluyó en esta revisión porque, además de su enfoque en la dependencia a sustancias, el test ofrece un marco para analizar la comorbilidad entre adicciones a sustancias y adicciones a tecnología, un fenómeno que está ganando relevancia en investigaciones contemporáneas. El hecho de que el SSADDA-Chinese haya sido adaptado a la cultura china subraya la importancia de contar con instrumentos culturalmente sensibles que puedan reflejar de manera precisa los comportamientos adictivos en contextos específicos (Yang et al., 2020).

#### ***SDSS (Substance Dependence Severity Scale)***

Este test, desarrollado en 2000 y adaptado al español en 2015, mide la severidad de la dependencia a múltiples sustancias. El SDSS ha mostrado una alta confiabilidad ( $\alpha = 0.737-0.877$ ), lo que lo convierte en una herramienta confiable para evaluar el consumo de sustancias en contextos clínicos. Se incluyó en esta revisión porque, a diferencia de otros instrumentos que evalúan adicciones tecnológicas, el SDSS se centra exclusivamente en el consumo de sustancias, proporcionando un punto de comparación útil para comprender cómo las adicciones a sustancias y las adicciones tecnológicas pueden interrelacionarse. Su capacidad para medir tanto la severidad de la dependencia como los efectos psicológicos y sociales asociados con el consumo de sustancias lo convierte en una herramienta clave en estudios de comorbilidad entre diferentes tipos de

adicciones (Vélez-Moreno et al., 2014).

### ***El CRAFFT (Car, Relax, Alone, Forget, Friends, Trouble)***

Este cuestionario de detección breve desarrollado por Knight et al. en 1999, con el propósito de identificar el uso problemático de alcohol y drogas en adolescentes. En un estudio realizado por Skogen et al. en 2013, se evaluaron las propiedades psicométricas y la validez concurrente del CRAFFT en adolescentes noruegos. Los resultados mostraron que el test tiene una confiabilidad interna moderada con un Kuder-Richardson 20 (KR-20) de 0.67, lo que sugiere una consistencia aceptable en los ítems dicotómicos. El cuestionario consta de 6 ítems, que corresponden a situaciones comunes de riesgo relacionadas con el consumo de sustancias. Aunque no se especifica una adaptación cultural formal, el CRAFFT ha sido utilizado y validado en varios países, incluyendo Noruega, donde se realizó este estudio. Los resultados también indicaron una buena validez concurrente con el consumo excesivo de alcohol y el uso de drogas ilícitas, lo que respalda su uso en la detección temprana de problemas relacionados con el consumo de sustancias en entornos clínicos y de investigación (Rial et al., 2022).

### **Adicción a Redes Sociales**

#### ***ARS (Cuestionario de Adicción a Redes Sociales)***

El ARS, creado por Ecurra y Salas en 2014, fue posteriormente adaptado a la población mexicana en 2021. Este cuestionario, con un alfa de Cronbach de 0.95, está diseñado para evaluar la adicción a redes sociales en adolescentes de entre 17 y 19 años, lo que lo convierte en una herramienta clave para estudiar el impacto de estas plataformas en los jóvenes. La alta confiabilidad interna del ARS respalda su precisión en la identificación de patrones de uso excesivo y problemático de redes sociales, como la saliencia, la interferencia con el rendimiento académico y los conflictos interpersonales. Se incluyó en esta revisión no solo por su fiabilidad, sino también porque es uno de los pocos instrumentos que están específicamente dirigidos a la adolescencia, una etapa crucial para el desarrollo de hábitos tecnológicos. Además, su adaptación en varios contextos culturales, como Perú y México, amplía su aplicabilidad en estudios

comparativos entre diferentes culturas (González Alcántara, 2021).

### ***SMAS-SF (Social Media Addiction Scale - Student Form)***

Desarrollado por Cengiz Sahin en 2018 y adaptado en México en 2020, el SMAS-SF es un test compuesto por 29 ítems que evalúa la adicción a redes sociales en estudiantes. Este cuestionario, con una alta confiabilidad interna de 0.94, se ha consolidado como una herramienta robusta para medir el uso problemático de redes sociales en el contexto educativo. Su inclusión en esta revisión se justifica por su enfoque específico en la población estudiantil, ya que los jóvenes son particularmente susceptibles al uso excesivo de redes sociales, lo cual puede afectar su rendimiento académico y su bienestar emocional. El SMAS-SF proporciona una evaluación detallada y exhaustiva del impacto de las redes sociales, lo que lo hace particularmente útil para investigaciones que buscan identificar la relación entre la tecnología y la vida académica. Además, el hecho de que haya sido adaptado a diferentes culturas, como México y Turquía, refuerza su validez internacional (Cabero-Almenara et al., 2020).

### ***F-AT (Facebook Addiction Test)***

El F-AT, desarrollado por Michael Dantlgraber y colaboradores en 2016, es una adaptación del Internet Addiction Test (IAT) que se centra exclusivamente en Facebook. Este test consta de 20 ítems y ha mostrado una alta confiabilidad ( $\alpha = 0.92$ ), lo que respalda su precisión para medir el uso problemático de esta plataforma específica. Se incluyó en la revisión porque ofrece un enfoque particular en una de las redes sociales más utilizadas a nivel global, proporcionando datos sobre cómo Facebook puede afectar las interacciones sociales, el rendimiento laboral o académico, y el bienestar emocional. La popularidad de Facebook como plataforma de redes sociales hace que este test sea especialmente relevante en estudios que buscan comprender el impacto de redes sociales específicas en la vida de los usuarios. A diferencia de otros test más generales, el F-AT permite un análisis detallado de una plataforma concreta, lo que facilita la implementación de estrategias de intervención más dirigidas (Quizhpi-Castillo Y Erazo-Álvarez, 2021).

### ***IAT (Internet Addiction Test - Versión Turca)***

Adaptado por Kaya et al. (2016), la versión turca del IAT se ha convertido en una herramienta esencial para evaluar la adicción a Internet entre los estudiantes universitarios de Turquía. Con una confiabilidad interna de  $\alpha = 0.92$ , este test es particularmente relevante debido a la creciente preocupación en Turquía por el impacto de la tecnología en la salud mental de los jóvenes. Se incluyó en esta revisión por su capacidad para capturar patrones de uso problemático de Internet en un contexto cultural único, subrayando la importancia de adaptar los instrumentos psicométricos a las realidades socioculturales de cada región. En comparación con otras versiones del IAT, la adaptación turca destaca por su enfoque en las relaciones sociales y familiares, que juegan un papel crucial en la dinámica de adicción a la tecnología en esta población (Kaya et al., 2016).

#### ***Phubbing Scale (Versión Española)***

La Phubbing Scale, adaptada por Blanca Y Bendayan (2018), es un test que mide el comportamiento de "phubbing", que se refiere a la tendencia de ignorar a otros en entornos sociales debido al uso del teléfono móvil. Este test, con una confiabilidad de  $\alpha = 0.85$  para el factor de interrupción en la comunicación, ofrece una perspectiva única sobre cómo la tecnología, y en particular los dispositivos móviles, pueden interferir en las relaciones interpersonales. Se incluyó en esta revisión porque proporciona una medición del impacto social del uso problemático del teléfono móvil, un fenómeno cada vez más relevante en el estudio de las adicciones tecnológicas. Además, al estar vinculado estrechamente con el uso de redes sociales y dispositivos móviles, el Phubbing Scale proporciona una visión complementaria a los test que evalúan la adicción a redes sociales, ayudando a comprender cómo el uso de la tecnología afecta la vida social de las personas (Blanca Y Bendayan, 2018).

#### ***BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale, Versión Italiana)***

Desarrollado por Andreassen et al. (2012) y adaptado en Italia en 2016, este test mide la adicción a Facebook con 6 ítems y ha mostrado una confiabilidad de  $\alpha = 0.88$ . Se incluyó en esta revisión debido a su enfoque en una plataforma específica y a su capacidad para evaluar el impacto

que Facebook tiene en adolescentes y adultos jóvenes. La BFAS es una herramienta eficaz para medir la frecuencia y severidad de la adicción a esta plataforma, permitiendo una comprensión más profunda del rol que juega en la vida cotidiana de los usuarios. La especificidad de la BFAS la convierte en una herramienta particularmente valiosa en investigaciones centradas en una única plataforma de redes sociales, y su adaptación a diferentes contextos culturales subraya su flexibilidad y aplicabilidad internacional (Monacis et al., 2017).

### ***BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale, Versión Tailandesa)***

La adaptación tailandesa del BFAS, realizada en 2015, es una herramienta crucial para medir la adicción a Facebook en una población de estudiantes secundarios. Con una confiabilidad interna de  $\alpha = 0.91$ , este test ha demostrado ser efectivo para identificar los patrones de uso problemático de redes sociales entre adolescentes en Tailandia. Este estudio destaca la importancia de evaluar cómo las plataformas digitales influyen en la vida de los jóvenes fuera del contexto occidental, proporcionando una perspectiva comparativa valiosa sobre el impacto global de las redes sociales. La inclusión de este test en la revisión se justifica por su enfoque en una población particularmente vulnerable y por ser una de las pocas herramientas que se han validado fuera de Europa y América. El BFAS ofrece datos clave sobre el uso de Facebook y sus consecuencias en un contexto cultural único, lo que lo convierte en un recurso esencial para estudios internacionales de adicción a redes sociales (Armaza Deza, 2023)

### ***PRIUSS-3 (Problematic and Risky Internet Use Screening Scale)***

El PRIUSS-3, desarrollado por Moreno et al. (2016), es un test diseñado específicamente para detectar el uso problemático de Internet en adolescentes y jóvenes adultos de entre 13 y 23 años. Su alta sensibilidad (100%) y especificidad (69%) lo convierten en una herramienta confiable y eficiente para identificar aquellos casos en los que el uso de Internet puede transformarse en una conducta adictiva. Este test es particularmente valioso en el ámbito clínico, donde es necesario evaluar rápidamente los riesgos asociados al uso excesivo de redes sociales en una población altamente vulnerable. Se incluyó en esta revisión por su capacidad para ofrecer una medición

rápida y precisa, lo que lo hace ideal tanto para estudios de gran escala como para su implementación en consultas médicas o psicológicas. Además, la validación en inglés y neerlandés refuerza su aplicabilidad en diferentes contextos culturales, lo que añade valor a su diseño (Moreno et al., 2016).

### ***UPPS Impulsive Behavior Scale***

El UPPS Impulsive Behavior Scale, desarrollado por Whiteside y Lynam en 2001, mide las diferentes facetas de la impulsividad, un factor común en muchas adicciones. Aunque no está diseñado exclusivamente para evaluar la adicción a redes sociales o sustancias, su inclusión en esta revisión se debe a su relevancia en la identificación de predisposiciones impulsivas que pueden aumentar el riesgo de desarrollar conductas adictivas. La impulsividad, medida a través de este instrumento, está vinculada a una variedad de problemas, desde el abuso de sustancias hasta el uso compulsivo de tecnologías. Este test ha sido adaptado a diversas culturas y se ha utilizado tanto en adolescentes como en adultos, lo que demuestra su versatilidad y aplicabilidad en diferentes contextos de estudio. La evaluación de la impulsividad es clave para entender mejor las raíces de ciertos comportamientos adictivos, lo que lo convierte en una herramienta valiosa en estudios multidisciplinarios sobre adicción (Romano et al., 2013).

### ***IAT (Internet Addiction Test - Versión Española)***

Adaptado en 2013, el Internet Addiction Test (IAT) en su versión española es uno de los instrumentos más utilizados a nivel mundial para medir la adicción a Internet. Este test ha sido validado en diversas poblaciones hispanohablantes y presenta una alta confiabilidad interna ( $\alpha = 0.91$ ), lo que garantiza su precisión en la evaluación del uso problemático de Internet. Su inclusión en esta revisión se debe a que, a diferencia de otros instrumentos más específicos como el BFAS o el F-AT, el IAT evalúa el uso general de Internet, abarcando no solo el tiempo dedicado a redes sociales, sino también otros comportamientos adictivos relacionados con el uso de la web. El IAT se ha utilizado principalmente en investigaciones que buscan comprender los efectos del uso excesivo de Internet en adolescentes y adultos jóvenes, y su amplia validación cultural lo convierte

en una herramienta de referencia tanto en entornos clínicos como académicos (Billieux et al., 2015).

### ***IAT (Internet Addiction Test - Versión Hebrea)***

La adaptación hebrea del IAT, realizada en 2021, ha demostrado ser una herramienta confiable para evaluar la adicción a Internet en adultos israelíes. Con una confiabilidad de  $\alpha = 0.94$ , este test permite una evaluación profunda del uso problemático de Internet, abarcando aspectos psicológicos como la pérdida de control y la interferencia en la vida cotidiana. Se incluyó debido a su enfoque en la población adulta, un grupo que a menudo es menos estudiado en investigaciones sobre adicción a Internet, pero que igualmente enfrenta problemas significativos debido al uso excesivo de la tecnología. La estructura de dos factores de esta versión del IAT permite una comprensión más matizada de cómo se manifiesta la adicción a Internet en diferentes niveles de severidad, lo que es crucial para diseñar intervenciones más específicas y efectivas (Sela et al., 2021).

### ***IAT (Internet Addiction Test - Adaptación Tailandesa)***

La versión tailandesa del IAT, que ha sido adaptada para adolescentes y adultos en estudios realizados en Tailandia, es una de las pocas versiones de este instrumento validadas en el sudeste asiático. Con una alta confiabilidad, aunque no se especificó el valor exacto del alfa de Cronbach en los estudios revisados, esta versión se ha mostrado eficaz para medir el uso problemático de Internet en un contexto cultural donde la tecnología y las redes sociales están en auge. Se incluyó en esta revisión debido a su relevancia para capturar la adicción a Internet en una región con un creciente uso de tecnologías, ofreciendo datos importantes sobre cómo las plataformas digitales afectan la vida de los adolescentes y adultos en este contexto. Este test subraya la necesidad de contar con herramientas que se adapten a las características culturales y tecnológicas de cada población, destacando la importancia de los estudios transculturales en la evaluación de la adicción a Internet (Faraci et al., 2013).

## **Análisis de resultados**

El análisis de los resultados obtenidos a partir de los 15 estudios revisados evidencia similitudes significativas en la evaluación de la adicción a redes sociales y el consumo de múltiples sustancias. En este sentido, es fundamental destacar que los instrumentos estudiados comparten características comunes que permiten su análisis. Además, la aplicación de estos instrumentos en diversas poblaciones refleja la necesidad de ajustarlos a los distintos contextos culturales y sociales.

En relación con los instrumentos destinados al consumo de múltiples sustancias, como el SSADDA-Chinese y el SDSS, se observa que ambos están diseñados para evaluar a adultos con problemas de dependencia, lo que subraya su enfoque clínico. Estos instrumentos cuentan con una alta confiabilidad interna, medida por los coeficientes de Kappa y alfa de Cronbach, lo que garantiza su precisión en la identificación de la severidad de las adicciones. Por otra parte, es importante señalar que estos test han sido adaptados a diferentes contextos culturales, como es el caso del SSADDA-Chinese, adaptado para la población china, y el SDSS, validado en España.

Este proceso de adaptación cultural resulta esencial para garantizar que las evaluaciones reflejen con precisión las experiencias y comportamientos de los individuos en función de sus características socioculturales ((Vélez-Moreno et al., 2014; Yang et al., 2020)). Cabe destacar que, aunque el UPPS Impulsive Behavior Scale no mide directamente el consumo de sustancias, su capacidad para identificar rasgos impulsivos lo convierte en una herramienta complementaria importante, ya que la impulsividad es un factor de riesgo común en personas con adicciones (Romano et al., 2013).

Asimismo, los instrumentos que evalúan la adicción a redes sociales, como el BFAS, el SMAS-SF y el F-AT, presentan similitudes relevantes. Todos ellos se centran en el uso excesivo y problemático de redes sociales, especialmente plataformas como Facebook, y han sido validados principalmente con poblaciones juveniles. Este énfasis en adolescentes y adultos jóvenes refleja la preocupación actual sobre el impacto de las redes sociales en la salud mental de este grupo etario. Además, estos test han mostrado altos niveles de confiabilidad, con alfas de Cronbach superiores



a 0.85, lo que respalda su uso en entornos clínicos. De manera similar a los instrumentos de consumo de sustancias, los test de adicción a redes sociales han sido adaptados culturalmente, como el BFAS en su versión italiana y el SMAS-SF adaptado en Tailandia. Estas adaptaciones no solo aseguran la validez de los instrumentos en diferentes contextos, sino que también destacan la importancia de considerar las particularidades culturales al abordar la adicción a las redes sociales (Cabero-Almenara et al., 2020).

A nivel poblacional, los estudios revisados indican que la mayoría de los instrumentos se concentran en adolescentes y adultos jóvenes. Esta tendencia se explica por el hecho de que los jóvenes son más susceptibles a desarrollar adicciones tecnológicas debido a la frecuencia con la que utilizan plataformas como redes sociales. Instrumentos como el SMAS-SF y el BFAS han sido diseñados específicamente para medir estos comportamientos en adolescentes, subrayando la necesidad de continuar investigando el impacto de las tecnologías digitales en este grupo a lo largo del tiempo.

En cuanto a la población infantil, resulta llamativo que no se hayan encontrado instrumentos específicamente diseñados para evaluar la adicción a redes sociales o el consumo de sustancias en niños. Esta laguna en la literatura sugiere que aún es necesario desarrollar o adaptar herramientas de evaluación para edades más tempranas, especialmente considerando el creciente acceso que los niños tienen a las tecnologías digitales. La falta de estudios en esta área resalta la urgencia de generar conocimiento y crear instrumentos que permitan evaluar el impacto de las redes sociales en la infancia, una etapa crítica para el desarrollo de comportamientos adictivos.

Finalmente, los resultados obtenidos subrayan la importancia de aplicar estos instrumentos tanto en contextos clínicos como de población comunitaria. El uso de herramientas como el PRIUSS-3 y el BFAS ha demostrado ser eficaz para la detección temprana de adicciones tecnológicas en adolescentes y adultos jóvenes, lo que permite a los profesionales de la salud mental implementar intervenciones oportunas. A su vez, los instrumentos dirigidos al consumo de sustancias, como el SSADDA-Chinese y el SDSS, proporcionan información valiosa sobre la

severidad de la adicción, lo que es crucial para el desarrollo de planes de tratamiento más personalizados. A pesar de la clararelevancia de estos instrumentos en la población juvenil, también es importante reconocer que los test como el SSADDA-Chinese y el SDSS están orientados principalmente a adultos que presentandependencia de sustancias, lo que muestra que, aunque se ha hecho un esfuerzo significativo en laevaluación de las adicciones tecnológicas, el estudio del consumo de sustancias en adultos sigue siendo una prioridad en el ámbito clínico.

## Discusión

En este apartado se analizan las características de los instrumentos seleccionados para medir el consumo de múltiples sustancias (CMS) y la adicción a redes sociales (ARS), así como su posible aplicabilidad en el contexto ecuatoriano. Los estudios revisados han demostrado que la mayoría de los test presentan altos niveles de confiabilidad y han sido validados en diversos contextos culturales, lo cual refuerza su valor en la identificación de comportamientos adictivos en diferentes poblaciones. Sin embargo, para su implementación en Ecuador es crucial evaluar cómo estos instrumentos pueden adaptarse a las particularidades del país, considerando sus realidades sociales y económicas.

Una de las fortalezas destacadas de esta investigación es el enfoque sistemático y exhaustivo en la selección de instrumentos, siguiendo la guía PRISMA, lo cual asegura una revisión meticulosa y objetiva de la literatura existente. Esta metodología proporciona una base sólida para identificar herramientas efectivas y culturalmente relevantes. Además, al enfocarse en instrumentos que ya han sido validados en diversas poblaciones, el estudio garantiza que las herramientas seleccionadas tengan un respaldo psicométrico robusto en términos de confiabilidad y validez, lo que fortalece su aplicabilidad y pertinencia clínica.

En relación con los instrumentos para medir el consumo de múltiples sustancias, el SSADDA-Chinese y el SDSS han demostrado ser altamente efectivos en la evaluación de la dependencia en adultos (Vélez-Moreno et al., 2014; Yang et al., 2020). No obstante, para su aplicación en Ecuador, donde las problemáticas relacionadas con la adicción persisten en medio de limitaciones de recursos, sería necesario realizar una validación cultural de estos instrumentos. Esta validación debería considerar factores socioculturales propios, como la dinámica familiar y el acceso limitado a servicios de salud mental en ciertas áreas del país, especialmente en las zonas rurales (Vera Rodríguez, 2020). Además, estudios como el de Vera Rodríguez (2020) subrayan la importancia de que los instrumentos reflejen adecuadamente las experiencias y comportamientos específicos de la población local, garantizando que sean representativos del contexto ecuatoriano.

En cuanto a los instrumentos de adicción a redes sociales, herramientas como el BFAS (Bergen Facebook Addiction Scale) y el SMAS-SF (Social Media Addiction Scale - Student Form) han mostrado ser eficaces para medir el uso problemático de redes sociales en adolescentes y jóvenes adultos (Andreassen, 2015). Estos instrumentos, validados principalmente en poblaciones juveniles, reflejan la creciente preocupación por el impacto de las redes sociales en la salud mental de los adolescentes, un grupo particularmente vulnerable a desarrollar adicciones tecnológicas (Quevedo Calva et al., 2023). Sin embargo, al igual que con los instrumentos de CMS, sería necesario realizar una adaptación cultural en Ecuador que tome en cuenta la realidad social del país y el acceso desigual a la tecnología.

Entre las fortalezas adicionales de este estudio se encuentra la relevancia clínica y preventiva de los instrumentos seleccionados. Al identificar herramientas como el PRIUSS-3, que ha demostrado ser eficaz en la detección temprana de adicciones tecnológicas en jóvenes, esta investigación resalta la importancia de la prevención en salud mental y facilita la intervención oportuna, lo que podría contribuir a reducir el impacto de estas adicciones en la población. La estructura de esta revisión sistemática también permite proponer recomendaciones fundamentadas para futuras investigaciones y aplicaciones en entornos clínicos y comunitarios, contribuyendo significativamente al avance del conocimiento en la psicología clínica y la salud pública.

Una limitación importante de los instrumentos seleccionados es que no son aplicables a personas que no saben leer. Esta restricción limita el uso de estas herramientas en poblaciones con bajo nivel de alfabetización, lo cual es un desafío en Ecuador, especialmente en las zonas rurales. Para abordar esta limitación, sería valioso desarrollar o adaptar instrumentos que puedan ser utilizados en estos grupos, evitando así la exclusión de sectores vulnerables de la población.

Otra limitación significativa es la falta de artículos adaptados a la lengua española. Aunque algunos estudios han sido traducidos, la mayoría de los instrumentos revisados fueron desarrollados en contextos anglosajones, lo que añade un reto adicional para su correcta aplicación en poblaciones hispano hablantes. Esto sugiere la necesidad de contar con más estudios que aborden estas

problemáticas desde una perspectiva latinoamericana.

Adicionalmente, se ha observado una carencia de instrumentos específicamente diseñados para la población infantil, un grupo que cada vez tiene mayor acceso a dispositivos digitales desde edades tempranas (Staksrud et al., 2007). La falta de herramientas para medir la adicción a redes sociales en niños representa una brecha importante en la literatura, lo que podría llevar a una subestimación del problema en este grupo etario. Por tanto, sería crucial desarrollar instrumentos que permitan evaluar el uso problemático de redes sociales en niños, dado que su exposición a las tecnologías es cada vez mayor y su vulnerabilidad a desarrollar patrones adictivos es significativa.

Una de las principales limitaciones del estudio es el acceso restringido a bases de datos especializadas, lo que limitó la cantidad y diversidad de investigaciones revisadas. Dado que muchas de las bases de datos más completas sobre el consumo de sustancias y la adicción a redes sociales requieren suscripciones pagadas, esto restringió el acceso a estudios que podrían haber sido relevantes para un análisis más amplio.

Por último, otra limitación relevante es que, aunque los instrumentos seleccionados han mostrado buenos resultados en contextos internacionales, los estudios revisados no abordan completamente la situación en entornos rurales. En Ecuador, donde el acceso a los servicios de salud mental y las tecnologías digitales es más limitado en las áreas rurales, la implementación de estos instrumentos plantea un desafío importante. Es necesario desarrollar metodologías que permitan la aplicación de estos test en poblaciones rurales y vulnerables, donde los comportamientos adictivos pueden manifestarse de manera distinta a los entornos urbanos. Finalmente, la implementación de estos instrumentos en Ecuador no solo sería valiosa en el contexto clínico, sino también en programas de prevención. Herramientas como el PRIUSS-3 han demostrado ser eficaces en la detección temprana de adicciones tecnológicas en jóvenes, lo que permitiría una intervención oportuna antes de que la adicción se consolide (Moreno et al., 2016). La validación y adaptación de estos instrumentos en Ecuador podría mejorar significativamente la detección y tratamiento de adicciones tanto a sustancias como a tecnologías.

## Conclusión

El presente estudio ha cumplido con los objetivos planteados al inicio, en los cuales se buscaba identificar los instrumentos psicológicos más robustos desde un punto de vista psicométrico, para la evaluación del consumo de múltiples sustancias y la adicción a redes sociales. A través de una revisión sistemática, se han seleccionado aquellos que presentan mayores garantías de validez y fiabilidad, asegurando su aplicabilidad en poblaciones diversas, con especial énfasis en adolescentes y adultos.

Para el consumo de sustancias, se identificaron instrumentos como el SSADDA-Chinese y el SDSS, que se destacan por su rigor en la medición y diagnóstico de las adicciones en adultos. Estos instrumentos permiten una evaluación precisa del consumo de sustancias en diferentes contextos clínicos, garantizando su utilidad para los profesionales de la salud mental que requieren diagnósticos confiables y replicables.

En cuanto a la adicción a redes sociales, los cuestionarios ARS y SMAS-SF son particularmente relevantes para la población adolescente, un grupo especialmente vulnerable al uso problemático de las redes sociales. Estos instrumentos permiten no solo una evaluación detallada del impacto de las redes en el bienestar psicológico, sino que también proporcionan una herramienta fundamental para la detección temprana de comportamientos adictivos, lo cual resulta crucial en la implementación de intervenciones preventivas eficaces.

La relevancia de estos hallazgos es significativa para los profesionales clínicos, ya que les ofrece herramientas con gran respaldo psicométrico para mejorar la precisión de sus diagnósticos, especialmente en adolescentes, un grupo que demanda especial atención por su susceptibilidad al uso excesivo de las tecnologías. Además, estos resultados son cruciales para la planificación de estrategias preventivas y terapéuticas que promuevan el bienestar mental y reduzcan los riesgos de adicciones en ambas áreas evaluadas.

Finalmente, esta investigación abre la puerta a futuras exploraciones que profundicen en la evaluación psicométrica de instrumentos diagnósticos para otras conductas adictivas. A su vez,

subraya la necesidad de continuar el desarrollo de herramientas adaptadas a las nuevas realidades tecnológicas y sociales, lo que permitirá una intervención más eficiente en poblaciones vulnerables, favoreciendo una práctica clínica más sólida y adaptada a las demandas contemporáneas.

## Recomendaciones

Una recomendación clave para la implementación de instrumentos de evaluación de adicciones en Ecuador es la adaptación cultural de las herramientas existentes. Aunque herramientas como el SSADDA-Chinese y el SDSS han mostrado alta efectividad en otros contextos internacionales, su aplicabilidad en Ecuador requiere una modificación que tenga en cuenta las particularidades socioculturales y económicas del país. Aspectos como las estructuras familiares, las diferencias socioeconómicas y la disparidad en el acceso a servicios de salud mental, especialmente en zonas rurales, son factores cruciales que deben ser considerados al adaptar estos instrumentos. La validación cultural de estas herramientas permitirá mejorar su precisión y efectividad en la identificación de patrones adictivos, lo que facilitaría la creación de intervenciones más pertinentes para las necesidades de la población ecuatoriana.

Además, es esencial desarrollar instrumentos específicos que puedan abordar la adicción a las tecnologías en la población infantil, un grupo vulnerable que está siendo cada vez más expuesto al uso de dispositivos digitales desde una edad temprana. La ausencia de herramientas diseñadas específicamente para evaluar el uso problemático de la tecnología en niños constituye una laguna importante en la investigación y en la práctica clínica. Debido a la susceptibilidad de los niños a desarrollar conductas adictivas, es imperativo crear o adaptar pruebas que permitan a los profesionales de la salud evaluar el impacto de las redes sociales y otras plataformas digitales en este grupo etario. La implementación de instrumentos adecuados facilitaría una intervención temprana, evitando que los comportamientos adictivos se consoliden en etapas más avanzadas de la vida.

Otro aspecto fundamental que debe ser considerado en el proceso de adaptación de los instrumentos es la inclusión de poblaciones con bajos niveles de alfabetización, que representan una porción significativa de la población ecuatoriana, especialmente en áreas rurales. La dependencia de la habilidad lectora en la mayoría de las herramientas actuales limita su aplicabilidad en estos sectores. Para abordar esta barrera, sería necesario desarrollar versiones de



los instrumentos que no requieran habilidades de lectura, utilizando métodos alternativos como entrevistas estructuradas, cuestionarios visuales o tecnologías interactivas que sean accesibles para personas con baja alfabetización. Esta estrategia permitirá que un mayor número de personas pueda beneficiarse de las evaluaciones de adicciones, asegurando que los programas de prevención y tratamiento no excluyan a las poblaciones más vulnerables.

En este contexto, el uso de tecnologías interactivas podría ser una solución efectiva para superar las limitaciones relacionadas con el nivel de alfabetización. Las herramientas basadas en imágenes, audios o videos pueden ser una forma de facilitar la comprensión y la participación de personas con dificultades de lectura. Además, la integración de tecnologías de acceso más fácil, como aplicaciones móviles o plataformas digitales que no dependan exclusivamente de la lectura escrita, permitirá que las evaluaciones sean más inclusivas, especialmente en regiones rurales donde el acceso a la educación formal es más limitado. Esto no solo mejoraría la accesibilidad de los instrumentos, sino también la calidad de la información obtenida, asegurando que se tenga en cuenta la diversidad educativa y social de la población.

Por último, es crucial reconocer que, además de adaptar los instrumentos a las realidades culturales y socioeconómicas del Ecuador, también es importante contar con una formación adecuada para los profesionales encargados de la implementación de estas herramientas. Los equipos de salud mental y los investigadores deberán estar capacitados no solo en el uso de los instrumentos de evaluación, sino también en la interpretación de los resultados dentro del contexto local. Esto garantizaría que las intervenciones no solo sean culturalmente pertinentes, sino que también sean lo suficientemente flexibles para adaptarse a las necesidades cambiantes de la población ecuatoriana, especialmente en un escenario en el que las adicciones tecnológicas están en aumento, pero el acceso a los servicios sigue siendo desigual.

## Referencias bibliográficas

- Abdelnabe Vidal, Y. A. (2023). *Generación millennial y su comportamiento en la compra online de indumentaria*.
- Abjaude, S. A. R., Pereira, L. B., Zanetti, M. O. B., y Pereira, L. R. L. (2020). ¿Cómo influyen las redes sociales en la salud mental? *SMAD. Revista Eletrônica Saúde Mental Álcool e Drogas*, 16(1), 1–3.
- Alhassan, A. A., Alqadhib, E. M., Taha, N. W., Alahmari, R. A., Salam, M., Y Almutairi, A. F. (2018). The relationship between addiction to smartphone usage and depression among adults: a cross sectional study. *BMC Psychiatry*, 18, 1–8.
- Almagiá, E. B. (2004). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14(2), 237–243.
- Altamirano Muñoz, K. M. (2021). *Cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS): evidencias psicométricas en estudiantes universitarios de San Martín, 2021*.
- American Psychiatric Association, D., y American Psychiatric Association, D. S. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-5* (Vol. 5, Issue 5). American psychiatric association Washington, DC.
- American Society of Addiction Medicine. (2019). *Definition of addiction long*.
- Anastasi, A. (1997). *Psychological testing*. New Jersey.
- Andreassen, C. S. (2015). Online social network site addiction: A comprehensive review. *Current Addiction Reports*, 2(2), 175–184.
- Andreassen, C. S., Torsheim, T., Brunborg, G. S., y Pallesen, S. (2012). Development of a Facebook addiction scale. *Psychological Reports*, 110(2), 501–517.
- Armaza Deza, J. F. (2023). *El riesgo del uso excesivo de las redes sociales en los estudiantes de Latinoamérica*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.5241>

- Baque-Tóala, D. S., Buenaventura-Alcívar, K. D., y Mina-Ortiz, J. B. (2024). Efectos de sustancias psicoactivas en la salud humana y sus consecuencias en el bienestar físico-mental. *MQRInvestigar*, 8(1), 5697–5719.
- Bedoya Fernández, L. M., Y Valencia Moreno, L. L. (2023). *Estrategias de afrontamiento: estudio de caso en adolescente con sintomatología ansiosa, intervención cognitivo conductual*.
- Beranuy, M., Oberst, U., Carbonell, X., y Chamarro, A. (2009). Problematic Internet and mobile phone use and clinical symptoms in college students: The role of emotional intelligence. *Computers in Human Behavior*, 25(5), 1182–1187.
- Bilgin, M., Şahin, İ., y Togay, A. (2020). Social Media Addiction in Adolescents and Parent-Adolescent Relationship. *Education Y Science/Egitim ve Bilim*, 45(202).
- Billieux, J., Maurage, P., Lopez-Fernandez, O., Kuss, D., y Griffiths, M. (2015). Can Disordered Mobile Phone Use Be Considered a Behavioral Addiction? An Update on Current Evidence and a Comprehensive Model for Future Research. *Current Addiction Reports*, 2, 156–162. <https://doi.org/10.1007/s40429-015-0054-y>
- Blanca, M. J., y Bendayan, R. (2018). Spanish version of the phubbing scale: Internet addiction, facebook intrusion, and fear of missing out as correlates. *Psicothema*, 30(4), 449–454. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.153>
- Blanco-Enriquez, F. E., Lugo-Ramirez, L. A., Alvaradocruz, L., Y Rosales-Pucheta, A. (2019). Percepción de beneficios-perjuicios y motivaciones para el consumo de drogas lícitas en estudiantes Universitarios Perception of benefits-damage and motivations for licit drug use in University students. *Revista De*, 7.
- Bozkurt, I., y Chaurasia, B. (2021). Attitudes of neurosurgeons toward social media: a multi-institutional study. *World Neurosurgery*, 147, e396–e404.

- Bulut, Z. A., y Doğan, O. (2017). The ABCD typology: Profile and motivations of Turkish social network sites users. *Computers in Human Behavior*, 67, 73–83.
- Cabero-Almenara, J., Pérez-Díez de los Ríos, J. L., Y Valencia-Ortiz, R. (2020). Escala para medir la adicción de estudiantes a las redes sociales. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 27, 11834. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10562755012>
- Carbonell, X., Fúster, H., Chamarro, A., Y Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles Del Psicólogo*, 33(2), 82–89.
- Castro-Jalca, A. D., Jaya-Campos, D. M., Y Párraga-Cedeño, A. A. (2023). Consecuencias Físicas y Psicológicas por Consumo de Drogas en Adolescentes. *MQRInvestigar*, 7(4), 388–418.
- Christakis, D. A. (2019). The challenges of defining and studying “digital addiction” in children. *Jama*, 321(23), 2277–2278.
- Christakis, D. A. (2020). JAMA Pediatrics—The Year in Review, 2019. *JAMA Pediatrics*, 174(5), 415–416.
- Crean, C., Naidis Iphigenia, Y Ifeagwu Susan. (2018). *Terminología e información sobre drogas - Tercera edición.*
- Díaz, M. M. O. (2011). *Estigma social en mujeres madres puertorriqueñas usuarias de heroína: Una exploración de las voces femeninas y su entorno social.* University of Puerto Rico, Rio Piedras (Puerto Rico).
- Doreian, P., Y Stokman, F. (2013). *Evolution of social networks.* Routledge.
- Eichenberg, C., Schneider, R., Y Rumpl, H. (2024). Social media addiction: associations with attachment style, mental distress, and personality. *BMC Psychiatry*, 24(1), 278.
- Escurra Mayaute, M., Y Salas Blas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). *Liberabit*, 20(1), 73–91.

- Estévez, L., Bayón, C., De la Cruz, J., Y Liria, A. F. (2009). Uso y abuso de Internet en adolescentes. *Adicción a Las Nuevas Tecnologías En Adolescentes y Jóvenes*, 101–130.
- Faraci, P., Craparo, G., Messina, R., Y Severino, S. (2013). Internet Addiction Test (IAT): Which is the best factorial solution? *Journal of Medical Internet Research*, 15(10). <https://doi.org/10.2196/jmir.2935>
- Gálligo, F. (2007). Drogas: Conceptos generales, epidemiología y valoración del consumo. *Barc Sn*.
- Garbi, S. (2021). Consumos de drogas: la atención desde un modelo de abordaje integral y comunitario. *Revista Argentina de Medicina*, 9(3).
- Gómez-Maqueo, E. L., Hernández, H. L. G., Rodríguez, B. M., Y Ramos, M. P. (2009). Uso del AUDIT y el DAST-10 para la identificación de abuso de sustancias psicoactivas y alcohol en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 18(1), 9–17.
- González Alcántara, K. E. (2021). Valoración psicométrica del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 8(3), 26–34. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2021.08.3.3>
- Green, D., Polk, X., Arnold, J., Chester, C., Y Matthews, J. (2022). The Rise Of TikTok: A Case Study Of The New Social Media Giant. *Management and Economics Research Journal*, 8, 1–6. <https://doi.org/10.18639/MERJ.2022.9900063>
- Griffiths, M. D. (2013). Social networking addiction: Emerging themes and issues. *Journal of Addiction Research Y Therapy*, 4(5).
- Gurevitch, J., Koricheva, J., Nakagawa, S., Y Stewart, G. (2018). Meta-analysis and the science of research synthesis. *Nature*, 555(7695), 175–182. <https://doi.org/10.1038/nature25753>

- Gutiérrez-Ochoa, S. M., Díaz-Torres, C. H., Y Belandria-Vivas, L. M. (2024). Influencia de las nuevas tecnologías en la adolescencia: riesgos y beneficios. *Gestión y Desarrollo Libre*, 9(18).
- Harfuch, M. F. H., Murguía, M. P. P., Lever, J. P., Y Andrade, D. Z. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 6–18.
- Heinz, A., Daedelow, L. S., Wackerhagen, C., Y Di Chiara, G. (2020). Addiction theory matters—Why there is no dependence on caffeine or antidepressant medication. *Addiction Biology*, 25(2), e12735. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/adb.12735>
- Henzel, V., Y Håkansson, A. (2021). Hooked on virtual social life. Problematic social media use and associations with mental distress and addictive disorders. *PloS One*, 16(4), e0248406.
- Hernández, M. P., Mateo, C. M., Y Landazabal, M. G. (2018). Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: fiabilidad y validez (ERA-RSI). *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 5(2), 30–36.
- Huisman, D. (1982). *Enciclopedia de la psicología*. Plaza y Janes.
- Jenaro, C., Flores, N., Gómez-Vela, M., González-Gil, F., Y Caballo, C. (2007). Problematic internet and cell-phone use: Psychological, behavioral, and health correlates. *Addiction Research Y Theory*, 15(3), 309–320.
- Jiménez Falcón, P. (2014). *Fusiones Y adquisiciones: el caso de Facebook y Whatsapp*.
- Jiménez, M. de la V. M., Y Domínguez, S. F. (2019). Uso problemático de internet en adolescentes españoles y su relación con autoestima e impulsividad. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 37(1), 103–119.

- Karila, L., Y Benyamina, A. (2019). Addictions. *Revue Des Maladies Respiratoires*, 36(2), 233–240.
- Kaya, F., Delen, E., Y Young, K. S. (2016). Psychometric properties of the Internet Addiction Test in Turkish. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(1), 130–134.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1556/2006.4.2015.042>
- Kuss, D. J., Y Griffiths, M. D. (2011). Online social networking and addiction—a review of the psychological literature. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 8(9), 3528–3552.
- León, M. E. A., Solórzano, D. Y. V., Y Vélez, C. K. Z. (2023). Redes sociales y el comportamiento de los adolescentes en la comunicación digital. *Polo Del Conocimiento: Revista Científico-Profesional*, 8(10), 357–371.
- Maldonado, J. C. (2017). Investigación Básica y Clínica. *Revista de La Facultad de Ciencias Médicas (Quito)*, 33(2), 7–9.  
[https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CIENCIAS\\_MEDICAS/article/view/1038](https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CIENCIAS_MEDICAS/article/view/1038)
- Mellado, J. E., Rodríguez, J. D. P., Ortuño, F. D. C., Jorroto, S. D. A., Y Ibáñez, M. L. (2008). Manejo y control del síndrome de abstinencia. *Enfermería Global*, 7(1).
- Monacis, L., de Palo, V., Griffiths, M. D., Y Sinatra, M. (2017). Social networking addiction, attachment style, and validation of the Italian version of the Bergen Social Media Addiction Scale. *Journal of Behavioral Addictions*, 6(2), 178–186.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1556/2006.6.2017.023>
- Morán Astorga, C., Y Manga, D. (2005). Satisfacción en el trabajo, autoestima y estrés: diferencias por ocupación y género. *Revista Universitaria de Ciencias Del Trabajo*, 6, 315–329.

- Moreno, M. A., Arseniev-Koehler, A., Y Selkie, E. (2016). Development and Testing of a 3-Item Screening Tool for Problematic Internet Use. *The Journal of Pediatrics*, 176, 167-172.e1. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2016.05.067>
- Muñiz, J., Y Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), 7.
- National Institute on Drug Abuse (NIDA). (2014). *Principios de tratamientos para la drogadicción: Una guía basada en las investigaciones*.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2017). *III Estudio Epidemiológico Andino sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria de Ecuador, 2016*.
- O’Keeffe, G. S., Y Clarke-Pearson, K. (2011). The impact of social media on children, adolescents, and families. *Pediatrics*, 127(4), 800–804.
- Ortiz-Ospina, E., Y Roser, M. (2019). The rise of social media. Our World in Data. *Our World in Data*.
- Payares Medina, M. M., Y Chamorro Posso, M. J. (2024). *Impacto negativo del uso excesivo de redes sociales en la salud mental de jóvenes y adolescentes*.
- Peña, A., Lisseth Herrera, M., Carrera, S., Y Sánchez, D. (2021). *Indicadores de tecnología de la información y comunicación*. [www.ecuadorencifras.gob.ec](http://www.ecuadorencifras.gob.ec)
- Peris, M., Maganto, C., Y Garaigordobil, M. (2018). Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: Fiabilidad y validez (ERA-RSI). *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 5(2), 30–36. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.2.4>
- Pineda, S. (2002). Abordaje terapéutico del dependiente a drogas. *Vitae: Academia Biomédica Digital*, 11.



- Quevedo Calva, Y. M., Alulima Palacios, V. M., Y Tapia Peralta, S. R. (2023). La ansiedad en el proceso educativo de los estudiantes: un desafío para el rendimiento y el bienestar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 2922–2935. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6386](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6386)
- Quizhpi-Castillo, D. A., Y Erazo-Álvarez, C. A. (2021). Estrategia metodológica para la aplicación de plataformas educativas en Educación General Básica. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(3), 597. <https://doi.org/10.35381/r.k.v6i3.1334>
- Ramos, F., Manga, D., Y Morán, C. (2005). Escala de cansancio emocional (ECE) para estudiantes universitarios: Propiedades psicométricas y asociación. *Interpsiquis*. Recuperado de: <Http://Www.Psiquiatria.Com/Articulos/Estres/20478>.
- Rial, A., García-Couceiro, N., Gómez, P., Mallah, N., Varela, J., Flórez-Menéndez, G., Y Isorna, M. (2022). Psychometric properties of CAST for early detection of problematic cannabis use in Spanish adolescents. *Addictive Behaviors*, 129, 107288. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107288>
- Rianudo, M. C., Chiecher, A., Y Donolo, D. (2003). Motivación y uso de estrategias en estudiantes universitarios. Su evaluación a partir del Motivated Strategies Learning Questionnaire. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 19(1), 107–119.
- Romano, M., Osborne, L. A., Truzoli, R., Y Reed, P. (2013). Differential Psychological Impact of Internet Exposure on Internet Addicts. *PLOS ONE*, 8(2), e55162-. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0055162>
- Rosero Bolaños, A. D., Eraso Meléndez, J. S., Villalobos Galvis, F. H., Y Herrera López, H. M. (2022). Validación del Cuestionario de Adicción a las Redes Sociales (ARS) en una muestra de adolescentes colombianos. *Informes Psicológicos*, 22(2).

- Rosič, J., Janicke-Bowles, S. H., Carbone, L., Lobe, B., Y Vandebosch, L. (2022). Positive digital communication among youth: The development and validation of the digital flourishing scale for adolescents. *Frontiers in Digital Health*, 4. <https://doi.org/10.3389/fdgth.2022.975557>
- Ruiz, M., Y Juanas; Angel. (2013). *Networks, Identity and Adolescent: New Educational Challenges for the Family*. 25, 95–113.
- Sela, Y., Bar-Or, R. L., Kor, A., Y Lev-Ran, S. (2021). The Internet addiction test: Psychometric properties, socio-demographic risk factors and addictive co-morbidities in a large adult sample. *Addictive Behaviors*, 122, 107023. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.107023>
- Soto, L. F. L., Torres, I. C. S., Arévalo, M. T. V., Cardona, J. A. T., Sarria, A. R., Y Polanco, A. B. (2009). Comportamiento y salud de los jóvenes universitarios: satisfacción con el estilo de vida. *Pensamiento Psicológico*, 5(12), 71–87.
- Vélez-Moreno, A., González-Saiz, F., Rojas, A. J., Torrico-Linares, E., Fernández-Calderón, F., Ramírez-López, J., Y Lozano, Ó. M. (2014). Reliability and Validity of the Spanish Version of the Substance Dependence Severity Scale. *European Addiction Research*, 21(1), 39–46. <https://doi.org/10.1159/000365282>
- Vera Rodríguez, T. E. (2020). Validación de un instrumento sobre factores sociales, económicos y culturales asociados a la automedicación en menores de cinco años. *Revista Publicando*, 7(26), 38–47. <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/2148>
- Yang, B.-Z., Wang, L.-J., Huang, M.-C., Wang, S.-C., Tsai, M.-C., Huang, Y.-C., Nuñez, Y. Z., Ng, M.-H., Kranzler, H. R., Gelernter, J., Y Chen, C.-K. (2020). Diagnostic Reliability and Validity of the Semi-Structured Assessment for Drug Dependence and Alcoholism

(SSADDA) Chinese Version. *Complex Psychiatry*, 6(3-4), 62-67.

<https://doi.org/10.1159/000511606>